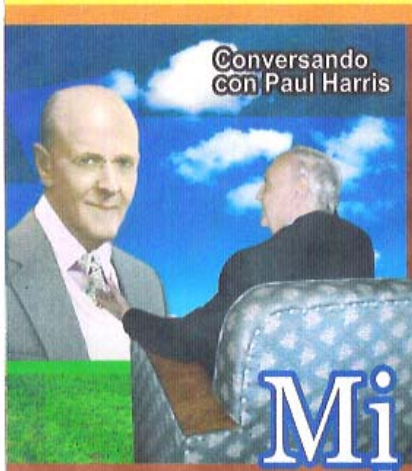
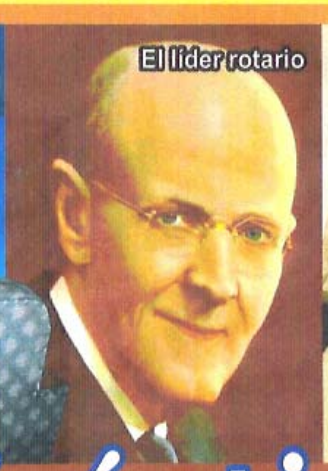
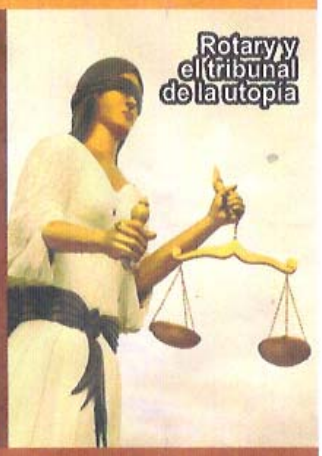






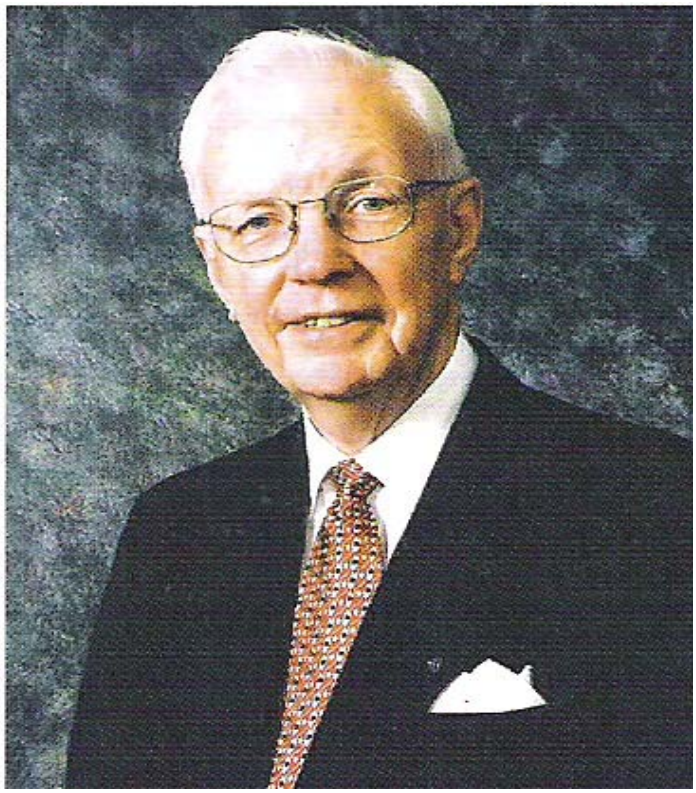
Mi tríptico rotario

Rolando Giménez Mosca
Gobernador del distrito 480
1988 - 1989



“Rotary necesita de quienes piensan y de quienes trabajan. Tengo la impresión que necesita de pensadores tanto y tal vez más que de trabajadores. Pero me siento seguro cuando digo que se necesitan de ambos, cualesquiera que fueran sus talentos y posibilidades de adaptación: los unos y los otros serán necesarios para la labor”

Paul Percy Harris
1868 1947



WILFRID J. WILKINSON

PRESIDENTE DE R.I. 2007-2008

COMPARTAMOS ROTARY



ENRIQUE G. POLIAKOF

GOBERNADOR DISTRITO 4800

2007-2008

Pareciera que ha pasado más de un siglo en mi camino en Rotary, cuando en realidad sólo estoy transitando el sendero que como Gobernador de Distrito me llevará a cumplir el décimo aniversario desde mi incorporación en aquél inolvidable 23 de febrero de 1998.

Ustedes, queridos amigos, se plantearán el interrogante del por qué siento ese siglo dentro de mí. Pues es muy simple ya que he podido sorber de la sabiduría de un verdadero maestro. De aquél a quien su pasión rotaria lo llevó a convertirse en "EL ESCRIBA" de nuestro Distrito 4800 con trascendencia a todos los rotarios del mundo. En efecto el EGD Rolando Giménez Mosca fue, a través de sus escritos, quien me ayudó a dar los primeros pasos en Rotary, me contagió su pasión y su dedicación, me hizo comprender que Rotary no era sólo la reunión de amigos cada semana, me mostró su verdadera trascendencia, su internacionalidad, los ingentes esfuerzos por lograr, a través de tantos y diversos programas, materializar el sueño más anhelado por todos los hombres del mundo: LA PAZ.

Siempre repito ante mis contertulios que NO SOY UN HOMBRE DE FORTUNA, PERO SÍ UN HOMBRE AFORTUNADO y Rotary mucho tiene que ver con ello.

¿Y QUÉ ES ROTARY? Dejo de lado definiciones pues la vida en muy poco tiempo me ha llevado a recorrer largos y apasionados caminos, desde lo virtual a lo real, para poder ser hoy un testimonio viviente de la importancia y grandeza de nuestra querida institución. Por ello sin dejar de beber de nuestras fuentes en ese DAR DE SI ANTES DE PENSAR EN SI, como verdaderos líderes guías SEÑALEMOS EL RUMBO y de ese modo, con verdadera alegría, disfrutando COMPARTAMOS ROTARY.

ENRIQUE G. POLIAKOF
GOBERNADOR DISTRITO 4800 DE R.I.
2007-2008

Como si no hubiese sido suficiente el regalo que me ofreció la vida permitiéndome servir como Director de Rotary International durante los dos últimos años, hoy tengo otra enorme satisfacción cual es la de convocar al XXXIII Instituto Rotario que lleva el nombre de ROLANDO GIMÉNEZ MOSCA.

Esta nominación no es casual y por el contrario, responde al justo reconocimiento a que se ha hecho acreedor por su ejemplo como hombre, educador y rotario.

Su permanente docencia la ha manifestado con nueve libros que ha escrito antes de éste, dedicado al XXXIII Instituto, con el que consolida sus reconocidos méritos.

"MI TRÍPTICO ROTARIO" resulta otra manifestación de la preciosa imaginación de Rolando conversando con Paul Harris y a través de ella surgen conceptos, definiciones y enseñanzas que son lecciones de una rica vida compartiendo amistad y acciones a favor de la gente.

Será su aporte al éxito de esta convocatoria en Salta, La Linda, donde estaremos acompañados por su gente hospitalaria en otra de las reuniones regulares que significan los institutos rotarios.

Encontraremos compañerismo y sumaremos dedicación a la tarea del servicio, todo ello entrelazado en la motivación que este año nos llama a que COMPARTAMOS ROTARY.

EDRI CARLOS ENRIQUE SPERONI
CONVOCADOR DEL XXXIII INSTITUTO ROTARIO



LUCIANO DUPONT
EGD 4800 2005-2006
COORDINADOR DEL INSTITUTO SALTA 2007

QUERIDOS AMIGOS ROTARIOS

Es un gran honor como Coordinador del XXXIII Instituto Regional Rotario Salta 2007 EGD Rolando Giménez Mosca, expresar mi satisfacción porque un gran "amigo" y "maestro" en Rotary como es Rolando pueda hoy lanzar su nuevo libro "Mi Tríptico Rotario".

Es este Instituto de la "Amistad" y el "Compañerismo", donde brindamos un justo reconocimiento en vida a un gran Past Gobernador de nuestro distrito, don Rolando Giménez Mosca, quien con sus palabras justas, mesuradas, con pensamientos profundos sobre Rotary, la amistad, la vida, nos fue marcando un camino a recorrer.

Fue él quien le entregara la Carta Constitutiva a mi Club y con sus palabras iluminó una fría noche de mayo de 1988. Aún hoy siento ese impulso motivador, que me llevó por los caminos de Rotary, superando duros escollos, pero siempre con el ideal de la amistad como ocasión de servir.

Cuántas veces "usamos" sus palabras inspiradoras en nuestros discursos, cuántas veces nos "inspiramos" en sus libros, en los conceptos fundamentales de vida. Cuántas veces también "sufrimos" al tener que hablar luego de Rolando en un evento Rotario… Cualquier discurso por bueno que fuera, parecía luego de sus palabras el discurso de un principiante, un novato.

Su carisma, su don de buena persona, sus libros, sus memorias, lo llevaron a un sitio de privilegio dentro del Rotarismo de nuestro distrito y del Rotarismo en general.

¡Amigos Rotarios, nos encontramos hoy como dice la letra de "Canción con Todos", toda Latinoamérica junta, para hacer nuestra Salta "más linda" en homenaje a ROLANDO!

LUCIANO DUPONT
EGD 2005-2006
COORDINADOR INSTITUTO SALTA 2007

DEDICATORIA

Por primera vez desde que comencé a escribir y publicar libros sobre Rotary, allá por el año 1995, voy a hacer una triple dedicatoria en éste, mi 10º libro de temática rotaria. En primer término dedico este libro intitulado "MI TRÍPTICO ROTARIO" a todos aquellos que soñaron e hicieron lo posible para que el Instituto Salta 2007 anidara con esperanzada fe en el Noroeste Argentino. Y también lo dedico muy especialmente a mis amigos Luis Vicente Giay y Carlos Enrique Speroni, ilustres rotarios argentinos y con proyección internacional, por ser quienes siempre me alentaron a escribir para hacer docencia rotaria.

Luis Vicente Giay, Presidente de Rotary International en el período 1996-1997, en su bienvenida a "ROTARY 2000", como inicio del libro de mi autoría publicado en abril de ese año, escribió:"Pero también hay otra forma de servir que es muy valiosa y ella consiste en enaltecer a Rotary a través del conocimiento y la inteligencia. Esta actitud la escogen unos pocos: los laboriosos, los capaces, los pensadores, los que tienen conciencia del enorme valor de la palabra escrita como una forma de hacer perdurar el recuerdo de las buenas acciones en el tiempo".

Y continúa diciendo:"Gracias a su generosidad espiritual y talento intelectual el Profesor Rolando Giménez Mosca ha ofrecido viva muestra de ello a través de sus obras publicadas y ha alcanzado con creces aquel objetivo de "enaltecer a Rotary" por un camino no transitado con frecuencia. Hoy nos ofrece una muestra de su vocación con la presentación del libro "Rotary 2000".

Carlos Enrique Speroni, Director de Rotary Internacional 2005-2007 y Convocador de este Instituto, prologó mi libro "UN SIGLO SIRVIENDO AL MUNDO" publicado en el año 2005 y en él, entre otras apreciaciones, dice:"Abarca temas que han sido tratados con sabia simpleza, precisión de datos y gran contenido didáctico, como no podía ser de otra manera cuando su autor ha hecho de su rica vida un acto contÍnuo de docencia. Todo ello lo está ofreciendo como uno de sus más calificados aportes, como lo hizo siempre y como lo seguirá haciendo, como otra forma de *dar de si antes de pensar en si* que siempre presidió sus acciones de hombre y rotario ejemplar".

Confieso que estas dedicatorias constituyen el fiel reflejo de mi sentir rotario.

.

EGD Rolando Giménez Mosca

AUSPICIO

Este libro de mi autoría intitulado "MI TRÍPTICO ROTARIO" tiene el auspicio del EPRI Luis Vicente Giay, del EDRI Carlos Enrique Speroni, del Gobernador del Distrito 4800 Enrique G. Poliakof, del Coordinador del Instituto Salta 2007 Luciano Dupont y del Rotary Club de Santiago del Estero.

A ELLOS mis reconocidas gracias por tan generoso acompañar.

EGD Rolando Giménez Mosca

MOTIVACIÓN

Me encanta escribir sobre Rotary y con este libro son ya 10 los que tengo publicados con esta especial temática. Hacerlo me resulta agradable, gratificante y también necesario. Es que mi vieja formación docente me lleva, a veces sin proponérmelo y otras tantas hasta sin darme cuenta, a tratar de enseñar compartiendo lo que aprendí.

Acostumbro decir que siempre existe una razón para orientar nuestros deseos hechos acciones en una elegida y determinada dirección y en esta oportunidad, cuando ya me parecía que todo se venía dando para que no escribiera y publicara más libros sobre Rotary, se concreta exitosamente la realización del Instituto Salta 2007 al que se le agrega mi nombre.

Y ello me ha comprometido aún más y entonces pensé en la posibilidad de devolver un poco a cambio de lo mucho recibido y para ello consideré necesario volver a colocarme en mi vieja posición de escriba rotario, a aportar algo de lo que estimo que puedo hacer y así me puse de lleno a escribir sobre Rotary y mis sentimientos rotarios. Ellos están emotivamente contenidos en este libro que he intitulado "MI TRÍPTICO ROTARIO".

Estimo que lo que he aprendido de Rotary constituye un patrimonio que va más allá de lo personal y que considero que es también de mis lectores y si alguna vez le sirven y le resultan útiles entonces sí he de apreciar la validez de esos esfuerzos míos como escriba rotario y me sentiré satisfecho sabiendo que hice algo a favor de los demás. Es que Rotary es noble taller donde se forjan servicios que a otros benefician.

Y sincerándome digo que todo ello es bien válido para mí porque siento que las publicaciones de mis libros están así justificadas.

Y destaco que de los tres trabajos presentados en este libro, dos ya los he dado a conocer con anterioridad, pero los he rescatado con muchÍsimas y apreciables modificaciones para complementarlos y actualizarlos.

¿Por qué lo hago así? Porque estimo que son temas rotarios clásicos, tradicionales y por lo tanto muy importantes en Rotary y que, consecuentemente, es conveniente mantenerlos vigentes y tratarlos en profundidad.

Además estimo, y lo digo con absoluta sinceridad, que son trabajos motivadores e inspirativos que pueden hacernos sentir un poco más orgullosos de ser rotarios y ellos son: "CONVERSANDO CON PAUL HARRIS", "EL LÍDER ROTARIO" y "ROTARY Y EL TRIBUNAL DE LA UTOPÍA".

Mi idea es ofrecerlos a todos, pero muy especialmente a los rotarios de otros distritos latinoamericanos que hoy asisten a este Instituto para brindarles la oportunidad de leerlos partiendo de la base de que un libro rotario abierto es un amigo que nos habla y cerrado, un amigo que nos espera.

Y con ellos les dejo también mi confesión de que esos trabajos son los que mayores satisfacciones me han dejado en mi largo peregrinar rotario.

El nuevo trabajo que incorporo me ha encantado escribirlo, no me ha dado ningún trabajo, he disfrutado mucho al hacerlo, en varias oportunidades me he asombrado o me he sonreído con lo escrito en "MI TRÍPTICO ROTARIO" que comienza con un extenso diálogo imaginado que mantengo con nuestro creador y fundador Paul Harris.

En él le he preguntado todo lo que me interesaba conocer y me he respondido como si yo fuera él y confieso que en ambos casos me he sentido que lo hice con absoluta sinceridad. Es que la Prueba Cuádruple la tuve permanentemente a mi lado mientras conversaba con Paul.

"EL LÍDER ROTARIO" fue mi primer extenso trabajo rotario que nació in mente cuando leí "Mi camino hacia Rotary", libro excepcional de Paul Harris en el que nos permite conocer su vida y sus obras. Pensé que el tema era muy favorable para motivar e inspirar a los jóvenes de nuestra institución escribiendo sobre algunas de las muchas excelencias de su accionar mostrándoles admirativamente el modelo ejemplar de nuestro "Coloso de Chicago" y desde ahí, a pensarlo y escribirlo, fue sólo un pequeño paso que di.

"ROTARY Y EL TRIBUNAL DE LA UTOPÍA". Éste sí que fue un trabajo extenso, creativo y elaborado que me llevó bastante tiempo terminar pues casi nunca estaba satisfecho con lo producido. En él imagino que me encuentro en una majestuosa sala de un Tribunal donde Rotary es ferozmente atacado en un tribunal judicial, al que llamo el de la utopía. Son ellos desinformados hombres y mujeres que desconocen lo que realmente hace Rotary a favor de la comunidad y que yo soy al mismo tiempo ¡oh febril imaginación!, abogado acusador y abogado defensor.

Por cierto que mi íntimo sentir rotario, contenido en las palabras del abogado defensor, permiten que Rotary sea comprendido, aceptado y resulte triunfante en mi inventado Tribunal de la Utopía.

Son tres trabajos los que ahora les ofrezco. Son ellos de total esencia rotaria que recrean centenares de nombres que han enriquecido nuestra membresía y que también contienen muchos pensamientos y citas de personalidades que engalanan la historia de la humanidad y que me ayudan a reforzar mis ideas y sentimientos rotarios expresados en "MI TRÍPTICO ROTARIO" y que deseo que no se pierdan en el camino de la vida ni queden mustios en el viejo arcón del olvido. Es que pienso que vivir el hoy con ganas de seguir haciendo es dar presente y actualizado testimonio de que la realidad hecha muerte aún no nos puede alcanzar.

¡Vivamos pues de tal suerte que nuestro hacer diario acreciente la formidable fortuna nuestra de haber sido elegidos para nacer y vivir contenidos en generosos términos que nos hablan de dación comunitaria y que debemos considerar como sinónimo válido de nuestro amor al prójimo!

Sinceramente creo que son esclarecedores y positivos y que pueden motivar e inspirar a los rotarios y por ello hoy los pongo a consideración de todos cuantos sentimos que, de alguna manera especial, nosotros somos Rotary en su presente y también en su futuro.

EGD Rolando Giménez Mosca

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Queridos Amigos:

En primer término quiero agradecer a MI MAESTRO Y CONSEJERO Rolando Giménez Mosca, por haberme otorgado el honor de presentar su décimo libro rotario. Esto es como el beso en la frente de un progenitor que bendiciendo da el pase a la adultez a uno de sus vástagos.

Este privilegio es doble, pues he tenido el placer-obligación de leer detenidamente cada frase, cada párrafo, cada capítulo, no desde el sitio del crítico, sino desde el sitial del infante que absorbe, pleno de curiosidad y felicidad, el relato de sus mayores.

Rolando implementa la fábula como el didáctico modo de plantear ese viaje de ida y vuelta a nuestro centenario pasado en esa conversación con Paul P. Harris y, como en un cuento para niños, con sencillez y armonía, nos muestra ese Rotary originario, que nunca debemos olvidar pues es el que plantea el verdadero IDEAL ROTARIO.

Cuando con inocultable sutileza se refiere a los famosos en Rotary, omitiendo mencionar a nuestro fundador, lo hace para crear la necesidad de trabajar sobre el ejemplo a seguir, el del VERDADERO LÍDER, con una claridad y una vastedad de ejemplos que nos demuestran una vez más la capacidad pedagógica de NUESTRO ROLANDO, nuestro y de todos los que podemos y tenemos la oportunidad de de beber de la fuente de la sapiencia de una vida dedicada a la docencia, al servicio, pero sobre todo a a poner a disposición de todos nosotros SU EXPERIENCIA, ésa que Oscar Wilde denomina suma de fracasos y para Rolando sería la suma de los aciertos que debemos repetir o de los equívocos que debemos evitar.

Cuando habla de las virtudes del LÍDER, hace referencia a esa extraña costumbre de los humanos de enaltecer a sus muertos, sin hacer valer aquello de que el mejor homenaje, el mejor reconocimiento, es aquel que ofrecemos en vida, como lo expresa la mejicana Anamaría Rabatté en su poema precisamente titulado "En vida, hermano, en vida", al cual hace referencia Rolando en su libro "Rotario, quiero decirte…" que fue el primer obsequio que de él tuve y que tanto me sirviera, en mis primeros pasos en Rotary y luego en mi programa radial "Tribuna Rotaria", ¿Cuántas veces un simple reconocimiento logra que las personas o grupos sientan felicidad porque su trabajo, su esfuerzo no ha caído en saco roto?

Sin abandonar al "COLOSO DE CHICAGO" como respetuosamente denomina a nuestro fundador Paul P. Harris, ingresa cautamente en su capítulo final denominado "Rotary y el Tribunal de la Utopia" en donde disputa con pasión con su ALTER EGO desde el YO, asumido en Defensor de nuestro IDEAL ROTARIO.

Según la Real Academia Española, Utopía es: Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

Por ello cuando Rolando toma el papel del ALTER EGO, el que no es él, ese agudo abogado acusador, metódicamente siembra la duda sobre la VERDAD DE ROTARY, apoyando la idea del sueño irrealizable, el cual es defendido por un YO que por momentos cae en la angustia al no tener respuestas ante la mirada expectante de acusados y acusadores. Pero este genial abogado defensor desde el ámbito de la fe y de la historia, consigue traer los argumentos irrebatibles de un sueño posible.

Allí se desarrollan los signos vitales de la existencia de nuestra amada institución en donde sólo la imperfección humana puede poner en duda su RAZÓN DE SER.

Van apareciendo conceptos como AMISTAD, SERVICIO, TOLERANCIA, muchas veces declamadas y pocas veces puestos en práctica. Desaparece la primera persona del singular para empezar a conjugar en primera persona del plural.

La sociedad no comprende, muchas veces, el por qué de esta institución que está formada por hombres y mujeres de distinta nacionalidad, diferentes razas, múltiples creencias y diversidad de ideas políticas, se unan en un ideal común. Allí, amigos, está la verdadera MAGIA DE ROTARY, aquella que nos lleva sin temor alguno a decir que tenemos más de 1.200.000 amigos en el mundo, que servimos de incontables maneras a nuestras comunidades con el objetivo global de alcanzar LA PAZ.

Van apareciendo de la voz de un imaginario Paul Harris los argumentos necesarios para acallar los planteados por el "otro yo" acusador y una defensa exitosa logra finalmente lo que en derecho se denomina sobreseimiento definitivo ante tamaña acusación.

Despertar la curiosidad, ese innegable objetivo oculto en este libro, permitirá que aquellos rotarios que DESCONOCEN la esencia de Rotary se vean en la necesidad espiritual de investigar a través de todo el material que pone Rotary y La Fundación Rotaria a nuestra disposición, para capacitarse para el liderazgo y hacer posible nuestros sueños rotarios.

Podría precisar que en este Tríptico Rotario, Rolando, no ha dado puntada sin hilo, no ha dejado nada librado al azar, desde los sueños de nuestro COLOSO DE CHICAGO, pasando por quienes formaron parte del primer club, la idea de poner en práctica los primeros programas hasta llegar a la consolidación de LA FUNDACIÓN ROTARIA, el denominado brazo financiero de ROTARY. Ha realizado un exhaustivo análisis de las cualidades de un líder rotario como el modo de comprender el mensaje de Paul Harris y en ROTARY Y EL TRIBUNAL DE LA UTOPÍA, podemos apreciar la encendida defensa de la IMAGEN DE ROTARY ante una sociedad que descree de las instituciones en donde el Ideal de Servicio es el leitmotiv de su existencia.

Resumiendo: Un libro para leer, informarse, motivarse y salir a servir como lo indica nuestro líder.

¡¡¡GRACIAS ROLANDO, GRACIAS MAESTRO!!!

Enrique G. Poliakof
Gobernador Distrito 4800 de R.I.
2007-2008

PRÓLOGO

Las palabras pueden ser dichas, escritas o grabadas. Algunas construyen puentes que unen, otras muros que separan. Algunas son suaves, estimulantes, inspiradoras. Otras son ásperas, hirientes, agresivas.

Las palabras buenas son como la simiente fértil que debe ser cultivada porque contiene el germen de la propia vida. Éstas son la clase de palabras que he oído y me gustaría seguir oyendo en Rotary. Palabras impregnadas de rica experiencia de vida, dichas por personas que personifican el propio espíritu de servicio y escritas para que no se pierdan en el tiempo y el espacio. Por ello me siento profundamente honrada de prologar una obra que reúne esas características.

"Mi Tríptico Rotario" es un libro no común, porque los imaginarios diálogos y mensajes que usted encontrará en él no fueron escritas para que se tornaran páginas de un libro, sino para que llegaran a su mente y a su corazón.

"Mi Tríptico Rotario" trasmite optimismo y fe en Rotary. Nuestra organización y las personas que la integran son vistas, analizadas y exaltadas en lo que tienen de mejor y es esa clase de actitudes positivas la que los rotarios estamos necesitando, si realmente queremos servir a nuestros semejantes y construir el futuro con acción y visión.

Su autor, el Profesor Rolando Giménez Mosca, además de ser un rotario admirable, pertenece a la legión de hombres y mujeres que construyen la verdadera imagen de Rotary y hacen que su emblema irradie una espiritualidad que envuelve y contagia. Su fe en los ideales de amistad y servicio lo llevó a creer, pensar, hacer y actuar con firmeza dentro de los objetivos de Rotary. Su idealismo perseverante y su entusiasta disposición para servir lo llevó a producir publicaciones enriquecedoras para nuestra literatura rotaria en las cuales compartió experiencias vividas a través de Rotary.

"Mi Tríptico Rotario", presentado en ocasión de la celebración del XXXIII Instituto Regional Rotario "EGD Rolando Giménez Mosca, nos permite descubrir que Rotary es como una gema; cuando más se examina más se descubre su belleza.

Como rotaria, le agradezco al Profesor Rolando Giménez Mosca la oportunidad que me ha dado de redescubrir y reafirmar mis convicciones rotarias y estimulo al lector a caminar por los senderos de Rotary guiados por la sensibilidad y entusiasmo de este incansable rotario que es símbolo viviente de nuestro lema "Dar de Si antes de Pensar en Si.

Celia Cruz de Giay.
Gobernadora 2005-2006
Distrito 4820 de Rotary International



CELIA CRUZ DE GIAY
GOBERNADORA 2005-2006
DISTRITO 4820 DE ROTARY INTERNATIONAL

CAPÍTULO 1

CONVERSANDO CON PAUL HARRIS

Anoche quise quedarme hasta muy tarde pensando con ojos de pretérito sobre Rotary pero mirando hacia el futuro y me encantó hacerlo por todo lo que, imaginando, viví.

Me quise colocar en el lugar de Paul Harris para tratar de sentir lo que él sintió en el momento histórico de la primera reunión rotaria.

¿Cuánto tiempo estuvo soñando con ella? Años, indudablemente, pero ¿cuántos? ¿Lo soñó por primera vez en su infancia cuando fue enviado a vivir con sus abuelos paternos muy lejos de sus padres siendo una criatura o cuando falleció su primer y único amigo de aquel lejano ayer y entendió que un sólo amigo no basta?

¿Lo soñó cuando apenas recibido de abogado colgó literalmente su flamante título y salió, improvisadamente y sin ajustados planes, a conocer el mundo y a sus inquilinos? ¿No sería aquella noche en que recorriendo calles de Chicago con un colega amigo se sorprendió gratamente al ver la cariñosa familiaridad y afecto con que éste intercambiaba saludos con gente a la que parecía conocer muy bien en una populosa ciudad donde uno recibe a cada instante la sensación de que nadie conoce a nadie?

Sea cual fuese la verdadera situación que a Paul Harris le permitió soñar con Rotary, yo me di la oportunidad de ubicarme en las cuatro posibilidades ya señaladas y debo confesar que en todas ellas me sentí relativamente cómodo y bien.

Las cuatro eran razonables, posibles, creíbles y persuadido de ello me dije que a lo mejor podrían haber sido simultáneamente ellas cuatro las que influyeron y lo llevaron a soñar con la posibilidad de una institución basada en la amistad y proyectada hacia el servicio, es decir soñar con Rotary. Y acepto que me quedé tranquilo y satisfecho con mi conclusión.

Además no está ya entre nosotros quien personalmente hubiese podido darnos la respuesta exacta y convencido de las bonanzas de todas esas posibilidades seguí yo mirando a Rotary con ojos de pretérito hacia el futuro.

Y así me detuve a pensar sobre a quiénes buscó como compañeros de aventuras para ser con ellos los protagonistas del soñado acontecer del ya histórico 23 de febrero del año 1905.

Estimo que tuvieron que ser conocidos que estaban viviendo al unísono lo mismo o casi lo mismo y que ello comenzaba con la amistad. Es decir vivir intensamente la realidad de la amistad que une y hermana y que es el sentimiento-virtud más noble y hermoso después del amor.

Me gusta decir que fueron buenos amigos que se complementaron en un accionar de servicios que, sin saberlo ni esperarlo, enriqueció sus mutuos sueños y así los soñé en el mío.

¿Quiénes fueron esos visionarios del lejano ayer cuyos nombres aún perduran en los labios y corazones agradecidos de miles y miles de hombres y mujeres de buena voluntad que hoy siguen sus pioneros pasos?

Comencemos con quien fue el ideólogo y creador de Rotary: Paul Percy Harris, abogado, soltero y de 37 años; Silvester Schielle, comerciante en carbón, gran amigo, permanente colaborador y el primer presidente del primer club rotario o sea el de Chicago y ello por expreso pedido del propio Paul; Gustavo Loehr, ingeniero en minas y titular de la oficina donde se desarrolló la primera reunión rotaria e Hiram Shorey, sastre.

Pero en mi consciente y dirigido sueño vi a un quinto personaje al que, en un principio no podía identificar desde la posición en que me encontraba. Estaba de espaldas a mi y hablaba pausadamente sobre la imperiosa necesidad de hacer el bien sirviendo al mismo tiempo al hombre y a su comunidad. En suma, había que ayudar al necesitado.

Esas palabras me parecieron oportunas y adecuadas y las siguientes me ayudaron a identificar un poco más a ese inquietante personaje cuando dijo que para lograr eso debíamos salir todos a peregrinar caminos para deshacer entuertos.

Se puso de pie y comenzó a caminar mirándonos alternativamente a cada uno de los presentes y hablando en una lengua distinta a la mía que me dio la impresión de que se valía de un cuidadoso y esmerado castellano antiguo.

Era alto y delgado, enjuto de rostro, vestía ropas de épocas muy lejanas y sostenía en sus manos un yelmo golpeado y sin brillo al que acariciaba con fruición. Su andar era majestuoso y su singular presencia me causaba admiración y al acercarse a mí me emocionó reconocer a quien, a su muy especial manera, había contribuido a idealizar el ideal de sueños muchos convertidos en servicios.

¡Sí, era él, Don Quijote de la Mancha! ¡Y en ese preciso momento quise despertar y desperté!

Y en mi singular y dirigido sueño, con no sano orgullo, me dije que fuimos seis y no cuatro los amigos que fundamos Rotary! ¡Es que en mi sueño, con Don Quijote nos insertamos sin previo aviso en la histórica reunión de fundación en aquél lejano 23 de febrero de 1905!

No me pareció oportuno terminar tan original sueño y como si nada hubiese ocurrido, pero ya totalmente de acuerdo con mis vivencias y deseos, seguí soñando despierto y me encantó hacerlo. ¡Podía hacer con mi sueño lo que yo quisiera! ¡Realmente era fantástico!

Se me ocurrió entonces que sería sensacional que conversáramos con Paul sobre Rotary. Yo sería el gran preguntador y él, en mi persona, el gran "respondedor" y entusiasmado con ello inmediatamente comencé con mis preguntas. La primera fue referida a algo que siempre me interesó: ¿quién fue el siguiente amigo que se incorporó al Club de Chicago apenas fundado sin contarnos, por supuesto, a don Quijote y a mí? Y me respondió que fue Harris Ruggles, imprentero, quien fue el que introdujo la costumbre de cantar en las reuniones rotarias y que hasta hoy perdura, especialmente en los clubes norteamericanos.

Y Paul sin esperar a mi siguiente pregunta destacó que Rotary desde su inicio comenzó ofreciéndose a la comunidad de Chicago como una efectiva forma de cultivar el hermoso sentimiento-virtud de la amistad hecha servicio.

Y también me aclaró que el nombre de Rotary fue adoptado de común acuerdo entre todos ellos tomando en cuenta la costumbre inicial de ir rotando el lugar de las reuniones en las oficinas de los primeros rotarios hasta que el número creciente de socios obligó a reunirse en restaurantes donde les ofrecían cómoda privacidad.

Inquieto le pregunté cuándo y dónde nació el segundo club rotario y me dijo que durante tres años trabajaron muy preocupados e intensamente en pos de conseguir su creación confiados en que lo lograrían y que ello iba a dar claros indicios de que lo que ellos habían comenzado a sembrar iba a crecer con la esperanza de ser muchos más en el mundo de entonces. También me dijo que estaba seguro de que yo sabía la respuesta y me pidió que la respondiese.

Sí, la sabía y entonces yo recordé que recién en 1908 y por iniciativa suya, nació en San Francisco, California, el nuevo club que tanto habían esperado. Y que es en este club donde aparece la figura de un rotario excepcional como lo fue Chesley Perry quien se desempeñó durante treinta y dos años como secretario de Rotary Internacional y a quien Ud., Paul, llamaba "el constructor de Rotary". ¡Ya existían entonces 2 clubes y 200 rotarios!

Juntos recordamos que a partir de ese entonces las creaciones de clubes rotarios comenzaron a multiplicarse rápidamente en las principales ciudades norteamericanas lo que obligó a adoptar el nuevo, importante y promisorio nombre de Asociación Nacional de Clubes

Rotarios. Ello ocurrió en 1910, en la presidencia de Paul Harris y en la Convención de Chicago. ¡Ya existían 16 clubes y 1500 rotarios!

Paul me comentó la alegría que les produjo el importante acontecer cuando nació el primer club rotario fuera de los EEUU. Ello ocurrió en Winnipeg, Canadá, en el período 1910-1911 y con ello Rotary adquiere dimensión internacional que lo obliga nuevamente a cambiar su nombre, adoptando ahora el de Asociación Internacional de Clubes Rotarios. ¡Rotary seguía creciendo y la inicial esperanza de 1905 era ya una hermosa realidad en apenas cinco años de existencia! ¿Por qué no decir ya VIVA ROTARY?

Paul recordó que ello ocurrió durante su segunda presidencia y que fue recién en el año 1922 cuando recibió el nombre actual de Rotary International en la Convención realizada en Los Ángeles, California, durante la presidencia de Crawford Mc Cullogh, del Rotary Club de Fort William, Ontario, Canadá. ¡Ya eran 28 los clubes y 2.500 los rotarios!

Ese éxito internacional le hizo pensar, según me dijo, en la posibilidad de Europa. ¿Sería posible? La realidad dijo que sí.

Repasamos con Paul que rápidamente Rotary continuó creciendo en EEUU y llegó a otros países y continentes. En Europa, vaya si fue festejado, Londres ve nacer al primer club rotario en 1912; La Habana, en Cuba, es el lugar donde encuentra cuna el primer club rotario de América latina en 1915; Montevideo, Uruguay, da albergue al primer club sudamericano en 1918 y en nuestro país es Buenos Aires la ciudad que en 1919 recibe al primer club rotario argentino. ¡Existían ya 530 clubes y 45.000 rotarios en el mundo!

Y le conté a Paul que en 1929 llegan simultáneamente a mi Distrito Rotario los clubes de Tucumán y de Salta, en ese orden de acuerdo con las fechas de sus Cartas Constitutivas.

Ese Distrito estaba entonces identificado con el Nº 63 y abarcaba los actuales países de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Le aclaré que actualmente le corresponde el Nº 4800 y que incluye a las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero y parte de Catamarca y que en 1931 se crea el primer club santiagueño, mi Club, el Rotary de Santiago del Estero que acaba de festejar sus bodas de alabastro, es decir 75 años de rica existencia. Y Paul me felicitó por ello.

Debo confesar que a esa altura de nuestra conversación ya me sentía cómodo y sin inhibiciones por estar conversando con tan famoso rotario como Paul y me di cuenta de la gran riqueza de material de primerísima

mano que me estaba brindando y que me permitiría después volcarlo en mis libros de escriba rotario.

Y en mi alocado sueño de trasnochada vigilia me sentí halagado y me agradó sobremanera que todos ellos, genuinas glorias rotarias, me considerasen como uno más del grupo y a quien estaban confiando buena parte de un común destino de servicio que ellos habían comenzado a vivir hacía un poco más de un siglo atrás.

Y ya por ese entonces me sentí que recibían de buen grado mis ansiosas preguntas y como si estuviera como profesor titular en una mesa especial de examen, les pregunté si aquel 23 de febrero de 1905 les había provocado ilusionada visión de futuro, si creían que lo que estaban creando dejaría huellas de su andar en el mañana lejano, si tenían fe en que lo que estaban hacíendo y si ello era bueno y digno de perpetuarse en el tiempo.

Paul tomó la palabra adelantándose a los demás y me dijo que todos ellos esperaban mucho de esa creación y que ese Rotary, recién iniciado, era apenas un enigma, pero un enigma lleno de esperanzas. Y todos ellos asintieron y lo hicieron, me consta, con legítimo orgullo de hombres de bien que saben que lo hecho, hecho está y que está bien hecho.

Repregunté si pensaron en la posibilidad de proyectarse hacia el mañana con la realidad de tanto crecimiento internacional como lo tiene hoy y volvió a contestarme diciéndome que efectivamente así lo soñaron, pero que los estaba sorprendiendo la forma extraordinaria con que Rotary está ofreciéndose al mundo complicado de hoy y la amplia aceptación del mundo que lo cuenta como gran aliado de logros comunitarias que hablan de un ayer rico en conquistas y de un presente lleno de excelencias.

Y cuando se me estaban acabando las preguntas basadas en el ayer de Rotary quedé unos segundos en silencio y Paul acudió en mi ayuda preguntándome cómo lo sentía yo a Rotary en mi ser y en mi comunidad.

Le respondí que personalmente Rotary es para mí muchas cosas a la vez pero que básicamente es un hermoso sentimiento a compartir y que tal como es a mi me encanta y le dije que bendigo a Rotary que me abrió sus generosas puertas y puso a mi alcance la invalorable riqueza de amigos que tienen la rara virtud de dar sin medir y que tienen sin necesidad de pedir.

Y le conté que ya éramos más de 1.220.000 rotarios, que tenemos 32.600 clubes, que estamos en 168 países, que somos la institución de servicio más antigua y la única que está presente y sirviendo en todos los continentes.

Y con fuerte dosis de orgullo nacional le dije que esto último era posible gracias al visionario accionar de dos ilustres

rotarios argentinos: Luis Vicente Giay, el presidente de Rotary Internacional quien tuvo la feliz idea de la creación del Rotary Club de Base Marambio en la Antártica en el período 1996-1997 y de Carlos Enrique Speroni, su delegado especial para tal gratísima creación que fue concretada tras muchísimos esfuerzos armonizadamente compartidos por muchos rotarios argentinos.

Y después, orgulloso y contentísimo como si yo fuese el supremo hacedor de la hazaña que iba a contarles, les expresé que nuestro formidable programa PolioPlus está permitiendo que, salvo los cuatro países endémicos de Nigeria, India, Afganistán y Pakistán, la poliomielitis esté ya erradicada en el resto del mundo civilizado y que ello constituía una extraordinaria entrega de ideas, proyectos, planes, ejecuciones y concreciones.

Es que a la par de las grandes potencias mundiales Rotary estaba trabajando excelentemente bien y a la misma altura de aquellos en compromisos y hechos.

Y después de un momento, que me pareció largo, y pensando bien cómo se lo diría a Paul por su posible reacción personal, le conté que a partir del período 1989-1990 ya teníamos socias mujeres en los clubes rotarios. Y me quedé otro momento en silencio esperando ver la reacción de Paul sobre ese acontecer mientras imaginaba su posible respuesta.

¿Qué diría? Me moría por escuchar de sus labios la definitoria respuesta que, expectante, aguardaba sobre tan importante tema.

¿Mujeres en Rotary? ¿Aprobaría, rechazaría, criticaría? ¿Qué me daría en respuesta? Y yo aposté a la primera opción. Y su respuesta llegó y me agradó comprobar que yo había acertado ya que Paul me dijo que la posibilidad de la incorporación de la mujer era muy beneficiosa y si no se lo había hecho en su tiempo fue porque las realidades del mundo de inicios del siglo XX y las circunstancias de entonces no lo aconsejaban, pero que ahora era imprescindible en esta época de tantas necesidades comunitarias insatisfechas y postergadas.

Además todos ellos coincidieron en que en el mundo actual del servicio rotario, para ser considerado lleno de excelencias, el protagonismo debía ser compartido entre personas de ambos sexos. Y al referirle yo de lo positivo que está resultando el apasionado accionar de las muchas mujeres que hoy conforman la rica membresía rotaria, sonriendo Paul repitió las palabras de Dios cuando creó a la mujer y dijo:"No es bueno que el hombre esté solo". Y todos asintieron. Y yo también asentí.

Y después me sorprendió con esta pregunta:"¿Hay famosos en Rotary?" Paul, por supuesto que sí y muchos, le contesté.

Entre los ilustres famosos que engalanan la membresía rotaria, algunos como socios activos y otros como honorarios, tenemos reyes, presidentes, diplomáticos, políticos, científicos, filántropos, escritores, compositores, personajes legendarios, dignatarios de la Iglesia, rotarios distinguidos y mujeres extraordinarias.

Entre los reyes recuerdo al rey Farouk , de Egipto, a Balduino I, de Bélgica, a Pablo I, de Grecia y a Gustavo Adolfo VI, de Suecia quien, como Patrono de Rotary, dijo:"No me cansaré de repetir que no basta con tener presente el lema rotario en el curso de nuestras reuniones semanales; es preciso que lo pongamos en práctica en nuestro cotidiano vivir y que, con el ejemplo y la influencia que tengamos a nuestro alcance, logremos hacer que los demás sigan también la misma pauta. Si procedemos así, habremos contribuido a hacer de éste un mundo mejor y por tanto debemos abocarnos a esa tarea con toda nuestra decisión y energía". También fueron rotarios el príncipe Axel y el conde Greve Af Rosenborg Flemming, ambos de Dinamarca y el príncipe real japonés Tsuneyoshi Takeda.

Entre los presidentes le mencioné a estos norteamericanos: Tomas Woodrow Wilson, Warren G. Harding, Dwight Einsenhower, John Fizgerald Kennedy y Richard Nixon. Además fueron rotarios estos presidentes argentinos: Bartolomé Mitre, Agustín P. Justo y Pedro Eugenio Aramburu. También fueron rotarios: Eduard Benes, presidente de Checoeslovaquia, Lorenzo Guerrero Gutiérrez, presidente de Nicaragua; Kart Kobelt, presidente de la Confederación Suiza; Chucri Kouatly, presidente de Siria; Konstantin Päts, presidente de Estonia; Nereu Ramos, presidente de Brasil; Carlos Rómulo, presidente de Filipinas; Asgeir Asgeirsson, presidente de Islandia y Walter Scheel, presidente de Alemania.

Asimismo fueron rotarios estos destacados políticos y diplomáticos: Alcino Cardoso, secretario de estado de Portugal; Michel Debré, ministro de Relaciones Exteriores, de Francia; Jorge Fidel Durón, ministro de Relaciones Exteriores de Honduras; Hans-Dietrich, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania; William Fulbright, senador de EEUU; Zbigniew Gertych, embajador polaco; Steingrimur Hermannsson, primer ministro de Islandia; Sydney G. Holland, primer ministro de Nueva Zelanda; Abdulla Khalil, primer ministro de Sudán; Cheng Yul Kim, primer ministro de Corea; Jan Masaryk, ministro de Relaciones Exteriores de Checoeslovaquia; Lepnard Mulama, primer ministro del Congo; Duck Wo Nam, primer ministro de Corea; Choong Hoon Park, primer ministro de Corea; Raúl Sapena Pastor, primer ministro de Paraguay; Antoine Pinet

primer ministro de Francia; *Bichai Rattakul,* ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia y Presidente de Rotary Internacional en el período 2002-2003; Wolfgang Schallenberg, embajador de Austria; Adlai Stevenson, embajador de EEUU y *Carlos Saavedra Lamas*, canciller de la República Argentina y Premio Nobel de la Paz; Y aquí, muy cansado, casi me desplomé en mi asiento y Paul me dijo:"Descanse, descanse".

Me tomé mi buen tiempo de descanso y cuando lo consideré prudente seguí arremetiendo. Pensé un poco y me lancé a repetir los nombres de los siguientes científicos rotarios: Albert Sabin, Premio Nobel de Medicina que dirigió nuestra campaña PolioPlus y a quien las madres del mundo mucho le deben por haber salvado a sus hijos del temible flagelo de la poliomielitis; Holly Compton, Premio Nobel de Física; Bernardo Houssey, argentino, Premio Nobel de Medicina y socio del Rotary Club de Buenos Aires; Luis Federico Leloir, argentino, Premio Nobel de Química y socio del Rotary Club de Buenos Aires; Guillermo Marconi, inventor de la telegrafía sin hilos y Premio Nobel de Física.

Como filántropo mencioné al muy famoso Albert Schweizer, Premio Nobel de la Paz; entre los escritores coloqué al alemán Thomas Mann también Premio Nobel y entre los compositores al austríaco Franz Lehar, autor de la opereta "La Viuda Alegre" y que en la convención realizada en Viena, en el período 1930-1931, fue interpretada por una especial orquesta dirigida por el propio Lehar

A Paul le llamó la atención los personajes legendarios que fueron rotarios y le manifesté que todos los que yo conocía en esa clasificación fueron realmente famosos a nivel mundial y así fui nombrando a Búfalo Hill Cody, Thor Heyerdal, el de la famosa expedición con la rudimentaria nave "Kon Tiki"y los astronautas Gordon Cooper y Fran Borgan.

Mención especial hice del argentino Juan Manuel Fangio por haber sido seis veces campeón mundial de fórmula uno de automotores y también mencioné al almirante Richard E. Byrd quien sobrevoló por primera vez el Ártico y que llevó la bandera rotaria en ese intento; el director de cine norteamericano Cecil B. de Mille, Orville Wright. famoso diseñador aeronáutico de los EEUU, Augusto Piccard por ser el primero en realizar la ascensión en globo a la estratosfera y el primero también en descender a las mayores profundidades del Mar Mediterráneo y en ambas hazañas llevó consigo la

bandera rotaria y el gran cantante de ópera el italiano Luciano Pavarotti.

Y cuando iba dándole estos nombres, algunos de los cuales él ya conocía, me dio la impresión de que interiormente estaba gozando al conocer la formidable dimensión que en todos los aspectos ya había alcanzado el Rotary que él había soñado y creado. Lo noté con sano orgullo y por cierto, pensé, que bien se lo merecía. ¡Bravo, Paul, me dije…pero no se lo dije!

Entre los dignatarios de la Iglesia que yo conocía que eran rotarios mencioné al Papa Juan Pablo II y a los cardenales argentinos Antonio Quarracino y Juan Carlos Aramburu. También mencioné a Monseñor Jorge Gottau, obispo de la diócesis de Añatuya y al muy famoso P. José Ceschi. También mencioné, con unción, los nombres de mujeres famosas en Rotary. Comencé con la Madre Teresa, esa extraordinaria mujer cuya muerte enlutó los corazones de toda la humanidad.

Recordé sus palabras cuando recibió una de las tantas distinciones en el Rotary Club de Calcuta al decir:"Ahora soy una de ustedes por eso les pido que si se incorporan a Rotary nada más que por compartir amistad o comida, por favor, no lo hagan. Incorpórense únicamente si están dispuestos a servir hasta que duela".

Y también hablé entusiastamente de Jean Thompson, su bella esposa y formidable compañera, quien tuvo la virtud de saber escuchar, aprender, atender y esperar los momentos oportunos para servir mejor a Rotary a través del hombre amado. ¡Siempre fue ayuda y jamás estorbo y gran mérito de ella fue el haber aceptado vivir casi a la sombra pero acompañando siempre con total entrega al hombre extraordinario que Dios puso en su vida!

Observé que Paul estaba mirando hacia otro lado y me dio la impresión de que, con Jean, estaban otra vez juntos haciendo, viviendo y compartiendo Rotary y creo que, íntimamente, me lo agradeció. Y pasamos un rato en mutuo silencio respetando yo sus recuerdos. Es que a veces el mismo recuerdo nos produce simultáneamente alegría y pesar.

El problema se me presentó después cuando me pidió que le dijera quiénes eran los rotarios que estaban en mi lista de famosos por lo que habían hecho en Rotary. Le manifesté que mi lista era sumamente amplia pero que le daría algunos pocos nombres de los que por estos lugares los tenemos por famosos dentro de nuestra rica membresía y me disculpé de antemano por todas las omisiones que, muy seguramente, iba a cometer.

Y comencé con los nombres de sus amigos con los que fundó el Rotary Club de Chicago: Silvestre Schielle, Gustavo Loehr e Hiram Shorey.

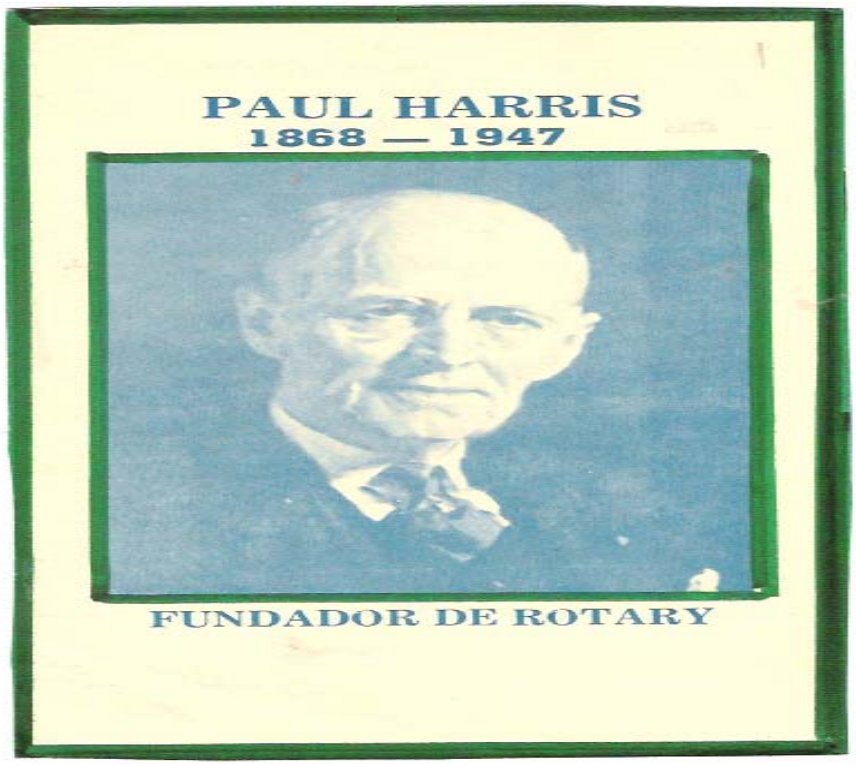
Continué con Harry Ruggles quien fue el quinto socio del Rotary Club de Chicago y ponderé a Chesley Perry quien fue desde 1910 a 1942 secretario de Rotary Internacional y seguí con los autores de los dos lemas rotarios: Ben Collins del Rotary Club de Minneapolis a quien pertenece el muy famoso "Dar de si antes de pensar en si" y Arthur Sheldon autor del lema "Se beneficia más el que mejor sirve". También mencioné a Arch Klumph, precursor de la Fundación Rotaria y a Herbert J, Taylor por su "Prueba Cuádruple". A Carlos Canseco y Albert Sabin los recordé por el programa "PolioPlus" y por estas tierras mencioné a Luis Vicente Giay por ser el primer argentino que llegó a la presidencia de Rotary Internacional, a Cupertino del Campo, primer gobernador rotario argentino, a Jorge Aletta de Sylvas, gran escritor y orador rotario y a Carlos Enrique Speroni quien fue el creador en la Antártida del Rotary Club de Base Marambio que le dio a Rotary el enorme privilegio de ser la única institución de servicio presente en todos los continentes. Y me quedé un momento en silencio haciendo memoria para recordar a más famosos pero no lo conseguí aunque, seguramente, existirían muchos más.

Entonces Paul me dijo que ya debía retirarse pues debía regresar a Chicago, Se hacía tarde, intercambiamos miradas y sabíamos que debíamos separarnos, a lo mejor para siempre y fue allí cuando me dijo que le gustaría tener algunos trabajos míos como escriba rotario a lo que yo, pletórico de orgullo, le contesté inmediatamente que con sumo gusto se los enviaría. A Paul se lo veía feliz al igual que yo y después de un mutuo y respetuoso silencio me abrazó y a manera de despedida, con una sonrisa muy contenida y con simpática picardía me dijo:

"¿Yo no figuro en su lista de famosos?"

CAPÍTULO 2

EL LÍDER ROTARIO



CAPÍTULO 2

EL LÍDER ROTARIO

Me permito recordarle que en nuestra despedida me había comprometido con Ud., Paul, a enviarle algunos trabajos míos que, según me dijo, le gustaría leerlos y de acuerdo con ello es que le envío hoy el intitulado EL LÍDER ROTARIO. Y deseo manifestarle que la lectura de su libro "Mi camino hacia Rotary" me lo inspiró y que es el siguiente:

¿Líder? Aún no me he ubicado muy bien en la real intencionalidad de lo que esta castellanizada voz inglesa tiene y representa en la dimensión contenida en el mundo de las vivencias de hoy de mi atribulado ser. Es que recién comienzo a vivir en plenitud la preocupación de asumir con bien el compromiso que con tanta satisfacción contraje al disponerme a escribir sobre un tema tan delicado e importante para la sensibilidad rotaria.

Y como nobleza obliga me he visto simultáneamente gozoso y preocupado en la dinámica del hacer y mientras seleccionaba bibliografía que me ayudaría a aprender para enseñar, me he sentido un tanto extraño partiendo desde mi puerto de embarque hecho escritorio, recordando lo necesario y conveniente del sinceramiento propio, señalado hace más de dos milenios por Confucio de esta manera:"Lo que se sabe, saber que se sabe y lo que no se sabe, saber que se ignora". He ahí el principio de la sabiduría hecha sinceridad y modestia que de alguna manera especial nos redime de todo lo que sabemos que ignoramos y que constituye por cierto toda una conquista adornada por la realidad de nuestras limitaciones que están condicionadas por nuestra imperfecta naturaleza humana. Saber es bueno. Saber que no se sabe, también lo es.

Pues bien, vamos a lo prometido. Mi punto de partida es el Diccionario de la Real Academia Española que así me ilustra:"Líder, del inglés leader, jefe, dirigente, guía en general y más especialmente el de una agrupación o colectividad".

Es decir que en mi Club, como en el de todos los demás, existen o deben existir socios con la posibilidad de ejercitar los compromisos reservados a los líderes. En primer término y a nivel club se presupone que esa importantísima condición le compete a los presidentes y luego a los directivos de sus avenidas y comités. A nivel distrital esa misión debe estar en manos del gobernador y a nivel mundial, del presidente de Rotary Internacional.

Me pregunto si todos podemos ser líderes y me respondo afirmativamente que sí pero con el agregado de que lo seremos en la medida en que nos esforcemos lo suficiente para serlo.

¿Resultará fácil? Por supuesto que no ya que bien sabemos que no existe nada realmente valioso que resulte fácil conseguirlo, usarlo, disponerlo y retenerlo a nuestro arbitrio. El viejo axioma que nos recuerda que lo que cuesta vale es también aplicable en este caso.

Se dice que en cuanto a lo referido al poder y al no poder de los hombres Dios los hizo de tres clases:
1 - Los que pueden y no quieren.
2 - Los que quieren y no pueden.
3 – Los que pueden y quieren.

¡Felices los clubes rotarios que tienen en su membresía a muchos hombres y mujeres que pueden y quieren ya que de ellos será, sin dudas, el ansiado reino de las legítimas y sanas conquistas. Y ello por haber tenido la virtud de superar con sus voluntarios y sacrificados esfuerzos, la inicial categoría de socios y graduarse rápidamente de ROTARIOS.

Por otra parte si todos fuésemos simultáneamente líderes ¿quiénes quedarían prestos para ser liderados? ¿Todos mandarían a todos? ¿Todos obedecerían a todos? Indudablemente que no. Que uno dirija y los demás acepten ser por él dirigidos es lo que la lógica nos señala y los sabios aconsejan. Además, si fuésemos líderes no deberíamos envanecernos por ello ni dejarnos llevar por la permisiva imaginación de lo importantes y trascendentes que seríamos en nuestra comunidad. ¡La vanidad no existe en ningún líder que se precie de tal!

Además, ¿por qué no recordar que Barrabás, Nerón, Atila, Hitler y el mismo sádico criminal Charles Manson fueron líderes a su manera? Y para acentuar diferencias entre líderes y líderes recuerdo que Moisés, Alejandro, Julio César, Napoleón, San Martín, Bolívar, Washington, Churchill, Kennedy también lo fueron. Y sobre todo, para mí, Jesús de Nazareth.

Los rotarios tenemos un gran líder al que todos debemos tratar de imitar y él es Paul Percy Harris. Quienes bien lo conocieron lo describieron como un hombre singular, de alguna manera un elegido, un predestinado que si bien no fue un genio en el sentido preciso y limitado de la palabra ¿quién puede negar o discutir la genialidad de la creación de Rotary?

¿Qué fue lo que tuvo Paul Harris para convertirse en el prototipo del líder rotario por antonomasia? Yo creo que si le preguntásemos a un interactiano o rotaractiano de hoy nos diría que tuvo ángel, carisma. Y yo coincidiría con ellos, pero agregando que tuvo bastante más que eso, siendo eso únicamente ya bastante.

Me voy a permitir ahora señalar lo que estimo constituyen las calidades y cualidades que hacen a la esencia misma del verdadero líder rotario. Con seguridad, Ud. amigo lector, agregará o quitará algunas de acuerdo con su sentir rotario. Y ello es justo y por lo tanto es bueno.

1- ***SENTIDO RESPONSABLE DE LA AMISTAD, CON FUERTE VOCACIÓN DE SERVICIO Y CON LA TOLERANCIA QUE DA LA PRUDENCIA.***
2- ***CAPAZ Y UBICADO.***
3- ***CONFIANZA EN SI MISMO, DECIDIDO, AUDAZ Y VALIENTE.***
4- ***COMPROMETIDO Y RESPONSABLE.***
5- ***AGRADABLE, DE FÁCIL Y BUEN DECIR.***
6- ***OPTIMISTA.***
7- ***SINCERO.***
8- ***MORAL Y ÉTICO.***
9- ***SIN MIEDO A LAS EQUIVOCACIONES Y AL FRACASO.***
10- ***SOLIDARIO, GENEROSO Y SIN ENVIDIAS.***

Y a pesar de ser larga esta lista, meramente enunciativa y no limitativa, creo que aún podríamos agregar más calidades y cualidades en la seguridad de que todas ellas encuadrarían perfectamente en la personalidad de nuestro líder mayor. Creo que Ud. como yo, al hacerlo, estaremos permanentemente recordando a quien es nuestro ejemplo de vida rotaria: Paul Percy Harris.

Y ahora sí vayamos desgranando por partes y muy pensadamente, cual si fueran sentidas cuentas de un rosario, esas virtudes que conformaron la extraordinaria personalidad de un líder que ya es casi leyenda y quien una vez nos dijo que liderar es compartir virtudes de mando.

1- <u>SENTIDO RESPONSABLE DE LA AMISTAD, CON FUERTE VOCACIÓN DE SERVICIO Y CON LA TOLERANCIA QUE DA LA PRUDENCIA.</u>

Sabido es que la trilogía de valores que identifican y distinguen a Rotary en el mundo del accionar comunitario son la amistad, el servicio y la tolerancia. Consecuentemente sus líderes mayores deben revestirse de los mismos y hacer de ellos los baluartes de su liderazgo.

La amistad como testimonio de un noble sentimiento-virtud que une y hermana, el servicio como testimonio de un noble sentimiento-virtud que construye y gratifica y la tolerancia como testimonio de un noble sentimiento-virtud que enseña a armonizar aún en desacuerdo.

Aprecio que quien es amistoso, servicial y tolerante no solamente es una persona importante sino también agradable, pero comprendiendo que si bien es agradable ser importante, creo que más importante aún es ser agradable. He ahí buenas bases para ser un buen líder.

Sobre la amistad Paul nos dice en su "Mi camino hacia Rotary" que:" La amistad es una fuerza de evangelización. Miles de hombres han nacido de nuevo en el espíritu de Rotary".

No importa demasiado el saber si tenemos muchos o pocos amigos. Lo que importa es llegar a ser un buen amigo. Alguien nos dijo:" El verdadero amigo es aquél que junto a su mano nos da también su corazón, es el que nos acepta como somos, el que nos ayuda aunque no lo pidamos, el que siempre tiene tiempo para escuchar y es el que no tiene precio porque no se vende ni se compra".

Respecto al ideal de servicio, en septiembre de 1912, en The Rotarian, Paul Harris escribió: "A menudo se ha dicho que la doctrina de "dar de si antes de pensar en si" es demasiado idealista para ser llevada a la práctica.

Aunque aceptásemos tal imposibilidad, jamás podríamos considerarla demasiada idealista para constituir un ideal. Si procuramos lograr elevados objetivos, aunque no los logremos, nuestro esfuerzo estará siempre justificado".

Y sobre la tolerancia nos ha enseñado diciéndonos en enero de 1911 en la primera edición de la revista oficial The Nacional Rotarian que:" Si este Rotary nuestro verdaderamente está destinado a convertirse en algo más que un movimiento pasajero, será porque cada uno de ustedes y yo habremos aprendido la importancia de ser tolerantes con los defectos de los demás".

Por otra parte agrego aquí las siempre sabias palabras de Gandhi cuando dijo:"Puesto que soy imperfecto y necesito la tolerancia y la bondad de los demás, también he de tolerar los defectos del mundo hasta que pueda encontrar el secreto que me permita ponerle remedio" "Y no insistamos con aquello de ojo por ojo y diente por diente pues así el mundo quedará ciego y sin poder alimentarse".

2 - CAPAZ Y UBICADO:

Se hace lo que se es. No existe nadie en el mundo que sea totalmente incapaz para no intentar superarse. Quien es capaz y así se siente se lo demuestra a si mismo y a los demás. Sin acompañamiento de vanidades y soberbias y ubicado en la justa dimensión de equidad, llegará a concitar el respeto y la admiración de todos. De allí hacia el éxito de la misión emprendida solamente restará un pequeño paso que no resultará difícil

dar, máxime si quien aspira a ser líder aprende a ubicarse en las situaciones y circunstancias diversas que se le presentan haciendo gala de buen sentido común que lo termina ubicando en el lugar adecuado.

Existe una singular anécdota del Gral. Carlos de Alvear cuando era jefe de las fuerzas terrestres en la guerra con el Brasil. El periódico "El Correo", opositor y que lo atacaba con rudeza exagerada, en uno de sus editoriales preguntaba por qué razón sus soldados andaban andrajosos y semidesnudos, culpándolo de tan desagradable situación.

¿Verdaderamente quieren saber ustedes ese por qué? les respondió Alvear. Pues bien monten a caballo todos los redactores de "El Correo", váyanse a las pampas y marchen siete meses de día y de noche durmiendo, cuando se puede, sobre el suelo, unas pocas veces seco y otras muchas convertido en charco y codeándose a diario con la muerte. Entonces regresen y yo, Alvear, les preguntaré con mucha calma ¿cómo es que están andrajosos y semidesnudos? Y yo lo sabré, comprenderé y justificaré porque, amigos redactores, tal es la diferencia entre hacer la guerra y solamente comentarla".

Y por mi parte agrego que el hombre resulta ser del tamaño de las cosas que le interesan y preocupan cuando ellas aún no están resueltas y por ello recuerdo ahora aquello tan especial que nos dice que hay hombres que hacen que las cosas sucedan, los que observan cómo suceden y los que preguntan ¿qué sucedió? Capaz y ubicado, he ahí la fórmula adecuada para recibirse bien pronto de hombre.

3- CONFIANZA EN SI MISMO, DECIDIDO, AUDAZ Y VALIENTE:

Solamente los inseguros, los irresolutos, y esto por no decir pusilánimes, parecen ir por las calles de la vida pregonando que no se puede confiar en ellos. El que sabe lo que quiere y hace lo que debe inspira seguridad lo cual debe considerarse como un formidable crédito abierto ante la confiabilidad de los demás.

La audacia prudente, equilibrada y medida aporta en buena dosis su contribución para que el líder sea adecuadamente correspondido y acompañado en el camino de logros. Quien no se anima a intentar cosas jamás conquista cosas. El audaz logra que nos asombremos. El audaz prudente consigue que lo admiremos.

Y sobre la valentía el líder debe aprender desde un principio que ser valiente no significa no sentir miedo sino ser capaz de enfrentarlo y vencerlo. El correr es siempre correr pero huir o escapar corriendo no es lo mismo que correr para alcanzar una solución a un problema que nos

aqueja, aunque en ambos casos nos encontremos corriendo con el mismo ritmo de marcha.

El líder valiente señala caminos para que sus liderados aprendan también a serlo y por ello recuerdo ahora versos de José B. Palacios quien escribió, bajo el seudónimo de Almafuerte, estos hermosos y motivadores versos:

"Si te postran diez veces, te levantas
otras diez, otras cien, otras quinientas,
no han de ser tus caídas tan violentas,
ni tampoco, por ley, han de ser tantas".

"No te des por vencido, ni aún vencido,
no te sientas esclavo, ni aún esclavo,
trémulo de pavor, piénsate bravo,
y arremete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
que ya viejo y ruin vuelve a ser clavo,
no la cobarde intrepidez del pavo
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora
o como Lucifer que nunca reza
o como el robledal cuya grandeza
necesita del agua y no la implora,
¡Que muerda y vocifere vengadora,
Ya rodando en el polvo, tu cabeza!

4- COMPROMETIDO Y RESPONSABLE

Los compromisos mejor recibidos son los que uno acepta por la gran afinidad afectiva que existe entre él y el objeto de su compromiso. Y ya sabemos que lo que se hace porque se quiere no conoce el fracaso ya que el buen amor mueve al mundo y lo hace hermosamente compatible con los valores con los cuales nos identificamos y a los cuales defendemos y servimos

Y si realmente somos capaces de amar lo que hacemos nos sentiremos tan maravillosamente responsables que ningún esfuerzo nos parecerá sacrificio, ningún sacrificio nos parecerá imposible y ningún imposible nos parecerá realmente imposible.

La responsabilidad que nos imponen los compromisos que aceptamos con la intención de cumplirlos nos señala los caminos que debemos seguir para ser no solamente un hombre de bien sino también un hombre bueno. Y eso es

importante porque creo que el hombre de bien es admirado por los hombres y que el hombre bueno alegra y gratifica a Dios.

Y propicio es recordar que si bien puede resultar provechoso en algún momento el establecer reglas para los demás y excepciones para uno mismo, a la larga se verá que realmente, a ninguno beneficia. Ser justo es dar a cada uno lo que le corresponde y la gente debe entender y no olvidar que la vida es un lienzo enorme y uno tiene que llenarlo con la mejor pintura posible y procurando que lo dejado allí como obra nuestra no resulte creación amorfa y quede convertida en simple mancha sino que nazca ya transformado en algo útil, bueno o bello. Nada más que eso y eso ya es suficiente.

Hay una anécdota de Dwight Einsenhower, dos veces presidente de los EEUU y socio honorario rotario, que ratifica lo que muchos de los que lo conocieron bien lo definían como un hombre comprometido y responsable. Hombre preparado para la guerra vivió preocupado por la paz. Se cuenta que en una reunión de gabinete insistió en la imperiosa y urgente necesidad de construir nuestro mundo actual de tal suerte que la paz pueda instalarse definitivamente en él y dando fuerza y contundencia a su postura predijo que si llega a darse la cuarta guerra mundial los hombres tendrían que volver a pelear en ella con arcos, palos y flechas si es que en la tercera se salvaban los monos y la historia comenzaba de nuevo.

5- <u>AGRADABLE, DE FÁCIL Y BUEN DECIR:</u>

Una personalidad cimentada en los valores que lo hacen agradable y sabe decir lo que siente y en la forma en que lo siente tiene el éxito de su buena misión mucho más cerca de lo que imagina porque su imagen atrae, tiene carisma y predispone a la confiabilidad para bien señalar los adecuados caminos que terminan en la cumbre del ideal soñado y compartido.

Las palabras bien dichas, dadas en el momento oportuno, con la entonación adecuada y con el timbre de voz que atrae y que se escuchan atentamente son atributos naturales o bien adquiridos y desarrollados con la práctica que acercan puertas que hasta ese momento no estaban del todo abiertas al líder-orador de turno. Y si lo expresado anteriormente es importante para un orador, más lo es el contenido de lo que se dice. Cada mensaje de un líder debe ser dirigido a los suyos con la manifiesta intención de que sea escuchado, aceptado y cumplido y convencido de que no existe líder que no convenza con sus palabras, previas a la acción. ¡Por eso es también líder!

6 OPTIMISTA:

¿Saben cuál es la primera diferencia que separa a los optimistas de quienes no lo son? Pues bien, yo se los diré. El pesimista sólo ve dificultades en cada nueva oportunidad mientras que el optimista sólo ve oportunidades en cada nueva dificultad. ¿Es un simple e inofensivo juego de palabras? No, es sólo realidad.

¿Existe verdad en la muy original expresión de James Branco Cabell al decir que el optimista proclama que vivimos en el mejor de los mundos y el pesimista teme que eso sea verdad"? Yo creo que sí existe, pero no en forma tan extrema.

Además puede ser que un optimista vea un rayo de luz donde no lo hay y ello es bueno hasta cierta medida nomás, pero lo malo sería que el pesimista enterado de ello sienta deseos de correr para ir a apagarlo de inmediato.

Y yo creo que, en el supuesto caso de tener que elegir un compañero de aventuras, todos, absolutamente todos, buscaríamos mil veces al optimista pues a su lado tendríamos siempre una ilusión a mano para aferrarnos a ella con la esperanza de no ser vencidos.

7 SINCERO:

La irónica sentencia de Voltaire de que el hombre solamente dice la verdad cuando anda escaso de mentiras no le cuadra a ningún líder que se precie de tal.

Francisco de Croisset hace una interesante clasificación de mentiroso y así nos dice que:"Los que mienten por divertir a los demás son los poetas, los que mienten por temor y cobardía son los farsantes, los que mienten por conveniencia son los políticos, los que mienten por buena educación son los hombres de mundo y los que mienten por el placer de mentir son los auténticos mentirosos".

Por cierto que un líder no tiene cabida en esta singular clasificación. Huir de los falaces, combatir la mendacidad y procurar al máximo ser siempre sincero es lo que mejor cuadra en una persona de bien como se presupone que es un líder como Dios manda, el diccionario lo define y Rotary lo necesita.

La mentira hecha mensaje solamente anida en los sorprendidos pusilánimes que nunca han conocido lo que es y como se manifiesta la verdad. Es que siempre están prestos a tomarse con fuerza de algo para disfrazar su ingenua candidez salpicada, muchas veces, de ignorancia. Además y felizmente para todos la verdad termina imponiéndose por si sola mientras que la mentira tiene que valerse de cómplices para seguir en la carrera de verdades y mentiras en la que sabe que a la larga va a perder.

8 MORAL Y ÉTICO:

Éstos sí que son dos regios y formidables atributos para conformar adecuadamente la personalidad de un líder rotario.

Recuerdo que cuando Julio César ha sido informado de que su esposa Pompeya se ha convertido en amante de Claudio la repudia diciendo:"La mujer de César no basta que sea casta sino que es preciso que también lo parezca".

Salvando las obvias diferencias todo lo que hagamos los rotarios para ser morales y éticos y también parecerlo, no solamente nos beneficiará a nosotros personalmente sino también a Rotary por proyección natural. Además, por qué no recordar lo que bien decía un pensador:

"Si amas algo déjalo libre.
Si vuelve a ti sigue siendo tuyo.
Si se va nunca lo fue".

El ejemplo, siempre el ejemplo dice un viejo axioma docente y ello es algo que el líder permanentemente debe dar preocupándose que de sus labios salgan continuamente palabras buenas que puedan convertirse en enseñanzas, que éstas lleguen al corazón, que del corazón pasen a la mente y que de la mente se proyecten a la comunidad. ¡Enseñar y servir son atributos propios y permanentes de quienes son morales y éticos!

Y recuerdo aquí algo que leí hace ya bastante tiempo y que siempre recuerdo con fruición porque mucho me agradó, lo repetí con frecuencia a mis alumnos puesto que señala éticos y morales caminos para transitar por la vida y que dice:

"Quien fue investido juez y fue justo,
Nombrado fiscal y bien fiscalizó,
Designado autoridad y fue honesto y capaz
Y prometió fidelidad y fue fiel,
Al terminar su jornada y regresar a casa
Encontrará su hogar como Dios manda
Y su cama lista para que se acueste, descanse y duerma.

Pero si fue investido juez y fue injusto,
Nombrado fiscal y mal fiscalizó,
Designado autoridad y fue corrupto,
Prometió fidelidad y fue infiel,
Al terminar su jornada y regresar a casa
No encontrará su hogar como Dios manda
Y su cama lista pero solamente para que se acueste.

Para nuestro comportamiento ético bueno es tener presente que los hombres son, a veces, como las latas que, aunque no se lo propongan o traten de disimular, siempre hacen más ruido cuando más vacías están.

9 SIN MIEDO A LA EQUIVOCACIÓN Y AL FRACASO:

Por ahí leí y me agradó aquello que dice que la persona que nunca se rectifica se ama más a si mismo que a la verdad. ¿Por qué lo digo? Pues estimo que si no necesitamos rectificarnos nunca es porque nos consideramos perfectos o santos y, consecuentemente, nuestros labios jamás tendrían que abrirse generosamente para pedir perdón o reconocer que nos equivocamos.

Y ello a pesar de que creo que nunca es más grande y superior el hombre que cuando se arrodilla para rezar a su Dios o cuando en realidad se supera pidiendo perdón por lo que no hizo bien, aunque algunos desubicados piensen que se está humillando.

Un antiguo anónimo nos reconforta diciéndonos:"No tengas miedo a los fracasos. El primero es ineludible por la falta de experiencia. El segundo es necesario porque enseña. El tercero hasta puede ser útil si eres un buen alumno que aprende rápido las lecciones sean éstas buenas o malas. Ahora bien, si te levantas del tercero te aseguro que ya te recibiste de hombre".

Fracasar con dignidad es una manera de prepararse para el triunfo y por ello hay que intentar siempre lo que consideramos que bien lo vale.

Y traigo a colación las palabras de Oscar Wilde cuando dijo que experiencia es el nombre que damos a nuestros fracasos. Y yo agrego que toda experiencia, buena o mala, siempre nos enseña a repetir aciertos y a no repetir errores. Y eso es positivo.

Y a propósito quiero recrear aquí las palabras del sabio Albert Einstein:"Si la teoría de la relatividad se revela justa los alemanes dirán que soy alemán, los suizos dirán que soy ciudadano suizo y los franceses dirán que soy un gran hombre de ciencia. Pero si esa teoría resulta falsa los franceses dirán que soy suizo, los suizos dirán que soy alemán y los alemanes dirán… que soy judío".

10 SOLIDARIO, GENEROSO Y SIN ENVIDIAS:

La solidaridad llega siempre de la mano de la generosidad y gracias suele ser la palabra más sinceramente usada cuando somos generosos y solidarios puesto que ayudan a encontrar la antesala del bien común.

El ayudar y el construir pensando en los demás creo que despierta francas sonrisas en el rostro de Dios cuando nosotros así nos comportamos y así lo hacemos. Además ser bueno no ha de resultar demasiado difícil o imposible pues solamente no hay que pecar ni delinquir. ¿No le parece?

El egoísmo jamás debe tener cabida en el corazón de quien aspira a ser líder. El pensar únicamente en si mismo es la manera más eficaz para llegar al final del camino solo, desilusionado y abrazado con el fracaso. Al respecto pienso que la vida de una persona tiene sentido cuando alguien, aunque no fuera nada más que uno, llore con sinceridad frente a su tumba.

¡Y mucho cuidado con las envidias pues solamente terminan siempre pésimamente envueltas en sufridos mantos de sinsabores!

Como proclive a la reflexión les recuerdo que durante muchas generaciones el gran sueño de muchos militares ara parecerse a Napoleón a quien envidiaban.

Ninguno de ellos sabía que Napoleón envidiaba a Julio César, que Julio César envidiaba a Alejandro y que Alejandro envidiaba a Hércules quien nunca existió.

¡Sí, mucho cuidado con las envidias pues siempre nos llevan a hacer cosas de las que después nos arrepentimos! ¡Y eso es malo y, a veces, hasta muy malo!

Y recuerdo ahora la famosa fábula del sapo y de la luciérnaga que convivían en un charco de poblada selva. Cuando ambos fueron pequeños cultivaban una amistad que, sin ser de excelencias, era aceptable. Pero cuando la luciérnaga comenzó a emitir sus rayitos de luces iluminando a su manera la negra noche, el sapo intentaba permanentemente atraparla y comerla.

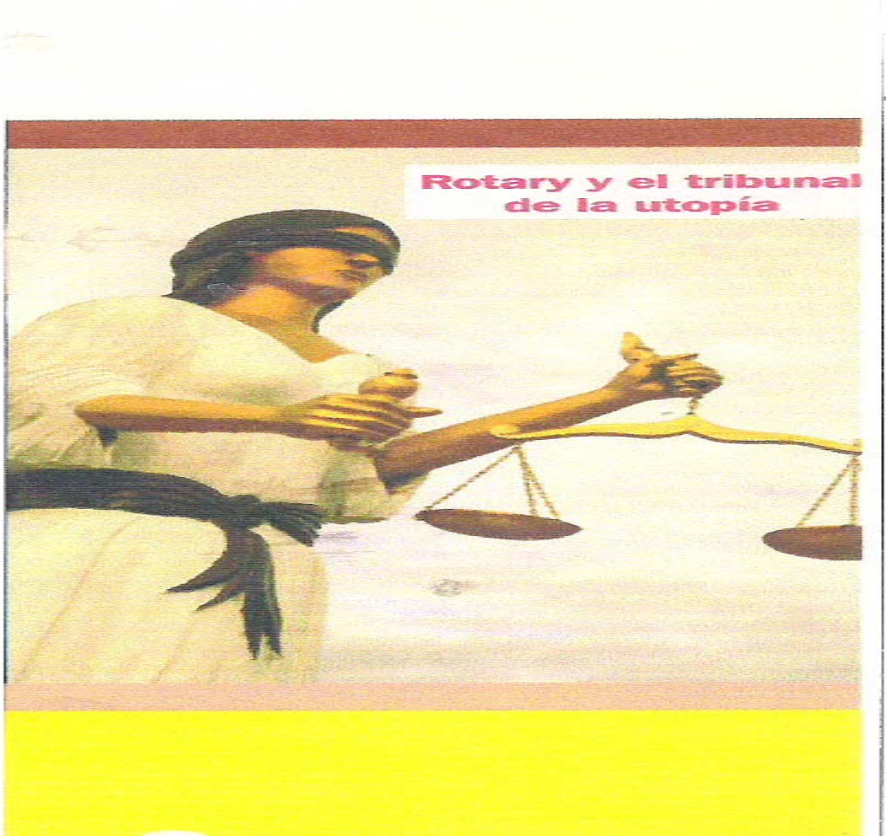
Preocupada y muy extrañada por ello la luciérnaga le dijo al sapo:"Amigo, por qué intentas matarme si yo no te hago daño y al contrario doy luz a nuestros hogares" y el sapo, secamente y con incontenido odio, le contestó: ¡Porque brillas!".

Y me parece oportuno traerles aquí un pensamiento de nuestro líder mayor Paul Harris cuando nos dijo que el pensamiento de cada cual está sometido a muchas influencias, temperamento, herencia, ambiente, herencia, experiencia y los líderes deben templar su juicio con paciencia y amable entereza.

He aquí, mis amigos, los atributos que a mi me parecen que son los indicados para conformar la mejor imagen del líder rotario. ¿En qué me baso para ello? ¡Pues nada más ni nada menos que en el liderazgo ejemplar de nuestro Paul Percy Harris!

Y mucho me alegra el poder consignar aquí algo que hace poco leí y que me causó inquietud y gracia y es aquello bien popular que dice que los únicos virtuosos están en las notas necrológicas. Pienso que quien lo escribió no ha conocido a ningún líder. ¿No le parece?

CAPÍTULO 3



CAPÍTULO 3

ROTARY Y EL TRIBUNAL DE LA UTOPÍA

Paul, hoy he recibido su comunicación en la cual me informa que ha leído con agrado el trabajo que le hice llegar recientemente intitulado "EL LÍDER ROTARIO", que Ud. me inspiró.

Debo confesarle que mucho me alegra que Ud. me siga solicitando el envío de nuevos trabajos de mi autoría, pues me da la impresión de que estoy haciendo algo bueno por nuestro Rotary. Hoy le envío copia del trabajo del cual tanto le hablé, al que puse por título "ROTARY Y EL TRIBUNAL DE LA UTOPÍA" y que es el que transcribo a continuación.

Deseo compartir con ustedes algo muy especial, un sueño, que soñé hace tiempo en despierto. Me encontraba en medio de un amplio e imponente salón lleno de personas expectantes lo que me dio la impresión de que allí se estaba por vivir algo trascendente, importante.

Con el correr de los minutos y la toma de ubicación formal y circunspecta de los presentes me di cuenta de que me encontraba en un tribunal de justicia donde, según un oportuno anuncio, habría de procesarse a Rotary acusado de ser una *utopía del siglo XX*

Y en medio de este original sueño me veo de pronto involucrado como doble protagonista en este juicio en razón de ser, simultáneamente, abogado acusador y abogado defensor de Rotary.

¿Cómo es eso? En realidad no lo entiendo, no lo sé. Pero lo cierto es que allí estoy dirigiendo una interrogante mirada al gran jurado. ¿Quiénes lo integran? Muy pocos rotarios y muchos otros que no lo son y que éstos, sin hablar, se expresan con la severidad que transmiten sus agresivas miradas cuando actúo como abogado defensor de Rotary y con su tácita aprobación cuando vehementemente lo acuso de ser una utopía del siglo XX.

Y todo ello conforma un singular mundillo atrapador donde, sin saber cómo ni por qué, me encuentro de pronto hablando en latín y repitiendo enjundiosas citas jurídicas que jamás aprendí y que, posiblemente, harían palidecer de envidia a más de un calificado docto.

Y bien, el motivo de mi acusación frontal y despiadada es mi apreciación de que Rotary es una mera enunciación de generosos principios, objetivos, ideales, programas y conductas recomendadas y bien vistas, pero nada más que enunciación ya que por ser el hombre su gran protagonista y por las lógicas falencias de su naturaleza humana es imposible que concrete en diaria realidad de servicios comunitarios tan loables intenciones para la humanidad.

Y para dar fuerza a mi inicial alegato ataco a la gran ponderada amistad rotaria.

En voz bastante alta, como para que nadie del jurado pueda dejar de escucharme, digo: ¿Existe? mientras miro fijamente al sector donde se ha ubicado el reducido número de rotarios presentes.

¿Existe? vuelvo a preguntar y después de un estudiado silencio que espero deje flotando en el denso y caldeado ambiente del tribunal la duda de la amistad rotaria, les afirmo, contundentemente, que no es posible que maravilloso sentimiento-virtud tan íntimo y especial, donde la afinidad afectiva es imprescindible, donde al amigo se conquista y conserva con el trato diario, sincero, generoso y donante de cada uno ¿cómo es posible que pueda florecer entre personas diferentes, de distintas razas, nacionalidades, idiomas, religiones, costumbres y hasta prejuicios entre "socios" que al final unos, los ilustres mandamás, se quedan siempre con casi todo y los otros, pobres de siempre, siguen para conservar lo poco que les han dejado?

Y continúo diciendo ¿Amigos? ¿Qué clase de amigos puede existir entre personas tan diferentes y que casi ni se ven ni se hablan cotidianamente? Y, despaciosamente, me dirigí hasta donde estaba la silla reservada para mí y me senté esperando la réplica de mi colega defensor.

Y después de unos tensos minutos aparezco yo, el que verdaderamente soy y mientras trato de acomodar los pensamientos que me han de ayudar en esta porfía, sereno y confiado, lúcido y esperanzado comienzo mi defensa así: Señores del gran jurado, ninguna persona es para si todo lo que realmente es en razón de que sus amigos conforman el resto de su ser. Y una buena forma de saber de verdad si la amistad vive en plenitud entre dos es que ambos se den cuenta de que hasta el mismo silencio es ameno entre ellos o bien si comprenden que le pueden dar gozo a su espíritu y a su mente de poder pensar libremente y en voz alta sin preocuparse de la posibilidad de la acechanza del mañana por lo que sinceramente dijo frente a su amigo.

Y entonces agregué que sentirse bien, a pleno gusto y sabiendo que el mismo sentimiento nos une y protege, es la palpable prueba de que nuestra amistad está presente y humanamente viva.

¡Y sepan ustedes que en Rotary se da en muchos casos esta hermosa realidad que descalifica el cargo de la pretendida utopía rotaria de la amistad!

Pero ello duró muy poco ya que, sin darme cuenta, me veo de nuevo en mi rol de abogado acusador. Y dirigiéndome sentenciosamente a los rotarios y con presuntuosos aires de anticipador fatídico les traigo a la memoria el famoso consejo del gran Leopoldo Lugones que así nos dice: "Conténtate con pocos amigos. No procures eternizar en nadie tu propia simpatía y antes de dar tu mano bueno es que te asegures si la que hoy estrechas no ha de golpearte un día"

Y yo, acusador, agrego que Rotary, selecto, culto, apetecible por figuración y con miembros con algunos blasones de honores ciudadanos, elegibles entre ellos mismos y con pocos postulantes interesados en ingresar, es propicio caldo de cultivos para envidias que derivan en enfrentamientos que adquieren, por cierto, mayor dimensión que la de los pocos servicios que realizan a favor de la comunidad.

Un prolongado silencio inundó el salón. Y debo confesar que hasta ese momento nada había golpeado tan fuerte la vacilante situación de muchos de los presentes. Indudablemente era un ataque duro a uno de los fundamentos en que se afianza toda la espiritualidad de una institución centenaria que por todo el mundo ha creado clubes para servir siendo su base la amistad.

Y entonces yo, particularmente yo, el que verdaderamente soy, me sentí confundido. ¿Era posible que un amigo me golpeara? ¿Qué clase de amigo había conquistado con mis acciones rotarias? ¿Soy demasiado confiado y hago de la amistad algo simple que a cualquiera que me muestra su sonrisa ya lo considero amigo?

Y pensé y me dije que la amistad es un formidable sentimiento virtud que hace que el amigo no golpee sino ampare y proteja porque hay fuerte afinidad espiritual entre quienes compartimos cosas buenas que nos identifican, distinguen y gratifican. ¡Y defiendo yo esa amistad con razonada naturalidad porque así es y así lo siento!

Y entonces me vino a la memoria y referí lo que la noche anterior había estado recordando cuando en mis tiempos de profesor y en una clase especial de formación conversaba con mis alumnos de los últimos cursos sobre los sentimientos-

virtudes que nos hacen mejores como personas, como seres humanos que nos necesitamos unos a otros como si fuésemos solamente uno y sonriendo, con verdadera fruición recordé cuando uno de ellos, adolescente, dijo con prestancia de adulto mayor que sin amigos no se puede vivir, porque son necesarios y para algunos, como él, resultan imprescindibles en la vida cotidiana de relación puesto que amigo es el que bien nos conoce y a pesar de ello nos acepta como somos y nos quiere". Y allí mismo y con el asentimiento de todos los alumnos finalizó el tratamiento de nuestro tema colegial de la amistad. ¡Y todos coincidimos en ello y yo, como docente, me sentí bien, muy bien!

Pero eso fue en el colegio en el cual enseñaba y hacía tiempo de ello. Ahora estaba en un tribunal donde el colega contrincante trataba, convencido o no, de que Rotary fuese declarado como utopía del siglo XX. ¿Qué hacer, qué responder antes de que se levantara la sesión de ese día?

Y me acordé de que tenía entre mis papeles el libro publicado por Rotary Internacional intitulado "Honrando Nuestro Pasado: Las Palabras Y La Sabiduría de Paul Harris". ¿Por qué no recurrir a él, me dije? Apresuradamente lo busqué en busca de mi momentánea salvación y en su índice busqué AMISTAD y encontré y leí con fuerte y apasionada voz lo que nuestro Paul había escrito sobre ella.

Y comencé repitiendo con renovadas fuerzas sus palabras:" Bienaventurado sea todo aquél que procure hallar el bien en los demás, porque los demás seguramente hallarán el bien en él. Entre todos los seres tristes y solitarios de la Tierra, el que menos esperanza tiene es aquél que no ama al prójimo".

Y con fuerza de fe hecha realidad y con portentosa voz de gigante enardecido vociferando casi dije que en Rotary SÍ EXISTE LA AMISTAD Y QUE ELLA ES EL GRAN PODER QUE IMPULSA A LOS ROTARIOS.

¿Cómo explicar entonces que durante treinta, cuarenta o cincuenta años, cuando no más, se encuentren los rotarios todas las semanas de sus vidas reuniéndose con asistencias casi perfectas para proyectar y concretar servicios comunitarios? Me pregunto si no es lógico pensar que si los rotarios se sintieran mal, si con los que se encuentran no fueran amigos, si las reuniones fueran de discordes enfrentamientos ¿para qué irían? ¿Quién es el equivocado, indiferente o zonzo que asiste voluntariamente a un encuentro en el que sabe que no se sentirá bien?

¡La verdad es que en Rotary hay amistad y que ella construye servicios que gratifican! ¡Y quien no lo entiende así es porque es un necio, un ignorante o un amargado que no ha encontrado el sentido bueno de la vida!

Y mirando fijamente a mi colega acusador le pregunté ¿En cuántas familias o en cuántas instituciones que Ud. conoce se dan estos comprometidos encuentros semanales que duran toda la vida? Pasó un momento y no me respondió. ¿Lo estaba quebrando?

A ello agregué lo leído en un mensaje de Paul Harris a una Convención de Rotary Internacional referida a la amistad y que decía: "Cuando tenemos la prueba y la certidumbre de una amistad habremos alcanzado uno de los mejores regalos entre los que están al alcance del hombre". Y entonces me tranquilicé y bendije a Rotary porque me abrió sus generosas puertas y puso a mi alcance la invalorable riqueza de amigos que dan sin medir y tienen sin pedir.

E inmediatamente, con convencida fuerza, les dije: ¡Sí, señores, en Rotary existe la amistad y está demostrada a diario en la manifiesta tendencia de que los rotarios hacemos lo necesario para que ella sea una hermosa y gratificante ocasión de servir y satisfacer así nuestro preciado lema: DAR DE SI ANTES DE PENSAR EN SI!

Y con el visible triunfo en puerta de un Rotary de amigos el presidente del tribunal nos citó para continuar en el día de mañana.

Llegó el ayer hecho hoy y continuamos en la porfía. El primero en hablar fui yo, el acusador y dije:" Dicen Uds. que Rotary también es servicio. ¿Servir? Y acercándome al lugar donde se encontraban ubicados los pocos rotarios que estaban presenciando este enfrentamiento verbal entre el yo que los acusaba y el yo que los defendía los miré fíjamente y durante un buen rato permanecí así sin decir palabra alguna. ¿En qué tiempo preparan ustedes los servicios a realizar, cuándo los discuten, cuándo los aprueban y cuándo los concretan?"

Tengo entendido que se reúnen ustedes una vez a la semana y en tiempo que no supera las dos horas y, según me comentan, hacen protocolo formal, compañerismo, efemérides, información rotaria y noticias de secretaría en base a notas entradas y salidas.

Ah, me olvidaba decir que también en ese breve tiempo comparten una buena y apetecible cena. ¿En qué tiempo, señores ? ¿En qué tiempo?

¡Pues nada menos que en todo momento! le respondí. ¿Qué es la vida sino una sucesión de momentos en que viviendo lo presente estamos proyectando lo futuro?

Tan importante como el nacer la idea de un servicio y armonizar sus posibilidades y realidades es la de ejercitar la voluntad de ponerse en acción y así lo hacemos en su adecuado y debido tiempo ¿Todo tiene que ser en esas dos horas semanales?

¡Por supuesto que no, le respondí con visible enojo que iba acercándose a la ira!

Cada instante, cada momento preciso y necesario es utilizado para hacer. ¡Vean si no lo que Rotary ha logrado con el Programa PolioPlus que fue respuesta a una idea surgida en Rotary y prontamente aceptada en el mundo!.

¡Eso se ha hecho, eso es realidad! ¿Y creen ustedes por ventura que los rotarios lo han hecho en las dos horas de reunión semanal? ¡Hay que ser ignorante, mal intencionado o necio para afirmarlo!

¿Quieren pruebas?, pues busquen si en el mundo civilizado de hoy existen niños afectados por la polio y la respuesta les permitirá darse con la realidad de que ella está superada gracias a Rotary y a su gente.

Yo defensor miré casi con furia al yo acusador y le dije¿servir? ¡Claro que servimos y mucho y bien! ¡Como testimonio de mis palabras pidan el catálogo de Programas y verán cómo Rotary construye importantísimas obras en las comunidades de todo el mundo civilizado!

¡Y quise y sentí la tremenda necesidad de colocar en el podio de testimonios contundentes e incontrastables a favor del servicio rotario y me apoyé para ello en un pasaje de mi vida rotaria que jamás olvidaré por la emoción que produjo en mí las palabras que Pablo Viriato Correa da Costa pronunciara en el XXXIII CONGO realizado en la cordobesa ciudad de Río Cuarto en 1987!

Con su natural predisposición al buen decir, este carismático líder rotario refirió una extraordinaria anécdota protagonizada por un rotario de su club.

Nos decía que en una oportunidad, frente a una información radial que pedía colaboración para ayudar a una pobre mujer de una favela que, carente de recursos, muy próxima a dar a luz y con un pequeño hijo sin posibilidades de ser atendido y cuidado, movilizó inmediatamente a dos rotarios del Comité de Emergencias del Club de Santos, Brasil.

Uno de ellos se encargó de atender y solucionar los problemas de la pobre mujer y el otro, los de su hijo.

¡Les dije que este último rotario llevó a su casa al niño y durante dos días vivió y compartió todo junto a los suyos hasta que su madre fue dada de alta! Era tiempo ya de regresar el niño junto a su madre y cuando iban en el auto el rotario notó que el niño lo miraba atentamente hasta que le dijo: "¿Usted es Dios?"

El rotario, muy sorprendido por esa pregunta formulada muy seriamente por la criatura, le contestó que no y a su vez le dijo si por qué le preguntaba eso.

Luego de unos segundos el pequeño le respondió que, cuando su madre se quejaba por los fuertes dolores previos al parto y a pesar de no saber quién podría ayudarlos, le dijo:"¡No llores ni te preocupes pues Dios nos va a ayudar! Y bueno como Ud. nos ayudó yo pensé que Ud. era Dios!".

¡Quiero confesar que desde entonces mi sano orgullo por ser rotario es cada vez mayor y me produce enorme satisfacción cuando recuerdo que a un rotario, por servir, un niño le preguntó si era Dios! Y con ello, tremendamente molesto con mi otro yo, terminé mi alegato.

Como abogado acusador confieso que me quedé impresionado y dudando un poco de lo que había escuchado sobre Rotary. Y busqué vertiginosamente en mi memoria un tema, un argumento que me hiciera salir del mal momento que estaba pasando y me acordé de la tan mentada tolerancia rotaria y me decidí atacarla.

Y el yo acusador dijo que le habían informado que también la tolerancia es un sentimiento virtud que los rotarios aceptan como pieza fundamental de la trilogía que los identifica y distingue junto a la amistad y el servicio y que a pesar de ello son bastante frecuentes los problemas surgidos entre socios rotarios por manifiesta intolerancia.

Y con sonrisa agresiva le dije."¿Es verdad que con alguna demasiada frecuencia los "encontronazos" entre ustedes son bastantes elevados de tono y que existen en un mismo club rotario socios que se han quitado el saludo y han quebrado voluntariamente una amistad de años por intolerantes? De ser así, entonces, ¿de qué hipócrita tolerancia estamos hablando?

Y yo le contesté que en Rotary hablamos de tolerancia humana, no divina, que no tenemos ángeles ni demonios, que por supuesto sabemos que no somos perfectos, que simplemente somos hombres y mujeres de buena voluntad que nos preocupan los problemas de nuestra gente y de nuestra comunidad y que por ello nos comprometemos a ofrecer dación de tiempos, capacidades, esfuerzos y acciones, que no recibimos ninguna paga por todo ello y hasta tenemos la obligación de poner dinero para trabajar en beneficio de los demás. ¿Dónde más se da esto?

¡Solamente se da en las instituciones como la nuestra donde comprendemos que servir es nuestra obligación y que el hecho de trabajar, poner dinero y no recibir paga alguna ayuda a justificar o al menos comprender las defecciones no graves que podamos padecer como humanos falibles que somos!

¡Hacemos, construimos y damos! y esa filosofía de vida rotaria ¿no es acaso acabado testimonio de conductas de vidas que merecen, al menos, el respeto y el agradecimiento de la gente? Y le recuerdo, le dije mirándolo fijamente, lo de la paja en el ojo ajeno.

Además nos molestan los inútiles crónicos que solamente ven falencias en los demás mientras se quedan neutrales en sus casas mirando tranquilamente lo qué está ocurriendo en la comunidad sin decidirse a hacer algo por ella. ¡Ud. destruye y yo le digo que destruir es fácil y ello nada amerita y que construir es lo difícil y por eso devenga méritos! ¡Venga a Rotary y le enseñaremos a ser un protagonista que construye para los demás y dejará de ser un intrascendente observador propenso nada más que a la critica! ¡Y sepa Ud. que cuando se manifiestan diferencias especiales entre algunos socios se da solución al problema con los recursos contemplados en nuestra bien calificada legislación y que, aplicada ella, alguien se tiene que disculpar o se va!

¡La caballerosidad y la ética no son intrusos en la mesa rotaria sino invitados permanentes que nos están recordando que el honor signa las vidas de quienes nos sentimos que nosotros somos Rotary!

Y entonces reforcé mi alegato repitiendo, casi de memoria corrida y con absoluta fidelidad, las siguientes palabras de nuestro Paul Harris:"Lograr un acuerdo total es esperar demasiado. Posiblemente, entre todos los rotarios no haya siquiera dos que estén de acuerdo en cuanto al mejor rumbo que Rotary deba seguir. Al igual que el aspecto de cada persona es distinto al de los demás, también son distintas sus

ideas. Las diferencias de opinión tienen más matices que los colores y son difíciles de modificar. Las propias opiniones dependen de diversas influencias tales como temperamento, herencia, medio ambiente y experiencia y por tanto los líderes deben moderar sus juicios con paciencia y cordial aceptación. Un Rotary dogmático no nos serviría en absoluto".

Y entonces yo acusador pregunto ¿Y por qué la tolerancia es introducida en Rotary si todos son amigos?

Sé hacia dónde va dirigida la pregunta y entonces yo defensor destaco que Rotary nació sin preanuncios, estridencias ni espectacularidades. No tenía profecías que cumplir ni profetas que las fueran anunciando. No tenía nada nuevo que ofrecer al mundo como no fuera la vieja y desgastada figura-sentimiento de la amistad. Para colmo, ni extravagancias ni misterios tenía que lo hiciera aparecer como algo interesante ante los ojos de tantos indiferentes que ven pasar las necesidades de la gente como si a ellos no les importara.

Y continué diciendo que solamente fueron cuatro sus fundadores y todos ellos hablaban la misma lengua, adoraban al mismo Dios, cantaban el mismo himno y reverenciaban a la misma bandera.

Pero cuando Rotary crece y se expande por el mundo ya son miles y miles de rotarios que hablan distintas lenguas, que practican distintos cultos religiosos, que cantan diferentes himnos y que reverencian a distintas banderas. Hasta costumbres y prejuicios son distintos en los muchos países donde Rotary vive y sirve y que lo único que esos hombres y mujeres tienen en común es la amistad como ocasión de servir. ¿Cómo entonces no introducir la tolerancia rotaria entre personas tan distintas? ¡Ud. ha preguntado y esa es mi respuesta! ¡Y ojalá que le sirva!

Y ya un poco exaltado y también molesto por la pertinaz crítica a Rotary por parte del yo acusador dije que ya era hora que quienes no son rotarios dejen de considerar que tenemos que ser perfectos y rendirles diario examen de suficiencia en conductas y servicios. Que deben comprender que no estamos para que cualquiera que lo desee se sienta en derecho humano o divino de evaluarnos como si permanentemente tuviésemos la obligación de estar en una muy vista vidriera exhibiéndonos ante la comunidad para que nos juzgue por haber tenido alguna defección o no haber actuado de acuerdo con sus criterios.

¿Nos critican? Por supuesto que algunos sí. Quienes nos conocen personalmente o conocen la obra comunitaria de los clubes

rotarios generalmente son los que agradecen nuestro accionar. Quienes no nos conocen y no han podido estar en nuestra organización, a lo mejor por ignorancia o tal vez por resentimiento, nos critican con avidez.

A ellos yo les pregunto qué hacen gratuitamente por la comunidad y de acuerdo con sus respuestas serán también mis contestaciones. Repito que no somos perfectos, lo sabemos y aceptamos, pero tenemos la voluntad de serlo y por ello lo intentamos.

Y de pronto, como por arte de encantamiento, una dulcísimo voz comenzó a susurrar en mis oídos esto que les contaré y que fui repitiendo fielmente y cada vez con mayor convicción y fuerza hasta que, cuando hube terminado, fuertes y sinceros aplausos me sacaron de ese estado tan especial por palabras tan sentidas y que yo no sabía realmente si eran mías o habían sido puestas milagrosamente en mi por algún personero de Dios que me ayudaba a defender tan bien lo que ÉL había creado y no deseaba que se perdiera.

Y empecé así:"Hace mucho tiempo, cuando los países no tenían nombre y los hombres aún no habían aprendido a hablar, Dios bajó a la Tierra para convivir con ellos. Viendo que se comunicaban tratando de imitar el canoro trinar de los pájaros del cielo, el rumor saltarín de las aguas serpenteantes de ríos y arroyos, el silbo penetrante del viento apresurado y las voces multiformes de árboles y animales, Dios les dijo que les iba a enseñar a hablar para que se comunicaran mejor. Pero les advirtió que ese día les iba a enseñar solamente una palabra y que si Él veía que la aceptaban, respetaban y cumplían les iba a enseñar muchísimas más y comenzarían a ser felices. Y la única palabra que ese día Dios les enseñó a los hombres fue la palabra NUESTRO".

Desde ese momento Dios para probarlos les preguntaba: "¿De quiénes son esos árboles majestuosos cuyas copas parecen querer cubrir la luz del sol? Nuestro, le contestaban. "¿De quiénes son esas aguas profundas y cristalinas que reflejan regiamente las maravillas de la creación?" Nuestro, le decían"¿De quiénes son esos pajarillos de hermosos colores que todas las mañanas alegremente anuncian el despertar del nuevo día?" Nuestro le respondían y así a cada una de las preguntas de Dios la respuesta de los hombres era siempre la misma: NUESTRO y Dios, satisfecho, a su reino de los cielos regresó.

Pasado el tiempo y enterado el Diablo no quiso ser menos que Dios y también visitó la Tierra. Y muy grande fue su sorpresa al encontrar semejante belleza natural y armoniosa comprensión y comunicación entre los hombres y entonces, disfrazando su maldad y envidia, les dijo: "Yo sé que Dios les ha enseñado una palabra y son felices. Pues bien, yo les enseñaré otra y así serán doblemente felices" Y la única palabra que el Diablo enseñó a los hombres fue la palabra MÍO.

Desde ese preciso momento las palabras NUESTRO y MÍO rivalizaron su uso entre los hombres y cuando MÍO comenzaba a imponerse sobre NUESTRO Dios regresó a la Tierra y les dijo:"¡Yo los amo y los he creado a mi imagen y semejanza y deseo que sean felices. Para ello les enviaré primero a mi Hijo bienamado, luego a doce hombres que anunciarán la buena nueva y finalmente a hombres y mujeres de buena voluntad que serán los encargados, voluntariamente, de trabajar en beneficio de sus comunidades y que no recibirán paga alguna por ello!" Y yo me pregunto y también les pregunto a Uds. ¿ en Rotary no es esto lo que hacemos?

Y les enseñó nuevas palabras como amor, amistad, servicio, tolerancia y muchas otras que devolvieron a los hombres la sonrisa que habían perdido y la felicidad que estuvieron a punto de perder. También les enseñó el valor de la paz y comprensión entre los hombres y la esperanza de unirse en instituciones de bien que debían ser las encargadas de trabajar armoniosamente por el bienestar de todas las comunidades del mundo.

Y allí recordé que Rotary es, en su género, la institución de servicio más antigua que existe, la más conocida, la más trascendente, la única que se encuentra sirviendo en todos los continentes y esto merced a los buenos oficios y gestiones de los argentinos Luis Vicente Giay y Carlos Enrique Speroni quienes concretaron la creación del Rotary Club de Base Marambio en la Antártica; que ya ha cumplido más de un siglo, que se basa en la amistad, el servicio y la tolerancia y que los hombres y mujeres que lo integran consideran a la amistad como una ocasión para servir y que gracias a ellos, unidos en la acción solidaria, muy pronto el temible flagelo de la poliomielitis será nada más que un lejano sueño de muy triste recordación.

Y volví satisfecho a ocupar mi lugar creyendo que había conseguido ayudar a Rotary y a los rotarios, máxime después de haberles relatado la anécdota que le había escuchado contar años atrás a Paulo Viriato Correa de Costa, quien sería después brillante presidente de Rotary Internacional y uno de los grandes líderes rotarios sudamericanos.

Con su ponderada habilidad oratoria y con su "portuñol" casi perfecto nos refirió el caso de unas damas esposas de rotarios que, agrupadas para el servicio en una rueda interna de un club de San Pablo, Brasil, habían llevado mucho material para donar a los pacientes internos de una casa de salud, más precisamente, un manicomio.

Un personal de la casa que las guiaba observó que las damas miraban con cierto temor a esos pacientes que, cada uno por su lado, se encontraban solos y en actitudes propias de desequilibrados. Una mujer, ya anciana, se peinaba repetidamente una y otra vez y parecía que no acabaría nunca; otra prodigaba excesivos mimos a una muñeca a la que le faltaba la cabeza; otro, en medio del patio, hablaba en voz muy alta, como gritando, mientras daba la impresión de que se sentía político y estaba dando un inspirado discurso en plena época de elecciones y más allá, en un rincón y tremendamente solo, enojado y violento, se encontraba un joven que tiraba frenéticas trompadas al aire como si tuviera al frente a un formidable enemigo mortal. Y escenas insólitas para cuerdos y absolutamente justificadas para los protagonistas de las mismas, se sucedían por doquier en el descubierto patio que debía servir para solaz de esos pobres enfermos mentales.

Fue entonces cuando el guardián los dijo a las preocupadas y temerosas damas: "No teman, señoras, nada pueden ellos hacer. ¿No ven que son pocos, que están voluntariamente aislados y no están unidos como lo están ustedes en Rotary?

Y entonces yo, acusador, alcancé a decir que todo eso no era nada más que una fantasía, impresionante sí, pero nada más que una fantasía a pesar de que sabía y resonaban en mis oídos las sentenciosas palabras de Chesterton que expresaban:"La fantasía es siempre un hecho positivo y lo que a menudo resulta fraude es la realidad".

Y Rotary, amigos, ¿escapó de esa fantasía o de esa realidad? ¿Somos de verdad soldados insobornables de una valiosa y noble cruzada donde las banderas que nos identifican y distinguen son la buena fe en los negocios y profesiones, la aplicación del ideal de la amistad como ocasión de servir y su aplicación en nuestra vida privada, profesional y pública, como así también el coadyuvar al logro de la comprensión entre los hombres y la paz de las naciones?

Y me pregunto: ¿Qué es todo ello? ¿Es fiel espejo de la realidad o no somos más que ilusos santos locos que no alcanzamos a distinguir y diferenciar lo que es utopía y lo que no lo es?

Y les aseguro que ello me preocupa, no me deja, me acosa, me aprisiona y entonces vuelvo a preguntarme, casi vehemente y con rabia, y sin embargo nuevamente me callo y

dejo sin repuesta a mi propia pregunta. Y el silencio que al principio me envuelve en su propio silencio se vuelve ausencia cuando tomo conciencia de que los pocos rotarios que están en este Tribunal de la Utopía me miran insistentemente a los ojos como queriéndome mostrar sus angustias, instándome a no defraudarlos, a no dejarlos en el banco de los perdidosos y lo hacen por momentos suplicantes, por momentos inquisidores y por momentos tremendamente duros ante el temor de ver que su portavoz no está a la altura de las difíciles circunstancias presentes y arrepentidos de no haber elegido acertadamente a su defensor.

¡Y les devuelvo sus miradas yo también suplicante, yo también inquisidor y yo también tremendamente duro mientras trato de hacerles comprender que me siento perdido, que no me quedan argumentos, que estoy a mitad de la larga jornada y sin embargo sin fuerzas para llegar al final del camino!

¡Y cuando siento que el fracaso se me acerca con sus brazos excesivamente largos y fríos y cuando resignadamente me preparo para la entrega decepcionante, oh milagro, la esperanza renace en mí puesto que allí, en el fondo del salón, está un hombre, una leyenda que sólo yo puedo ver!

¡Es él, Paul Percy Harris, que se agiganta hasta alcanzarme y adueñarse de mí ser y que pone en mis labios palabras que van creciendo con fuerza de fe hecha verdad y que me hacen decir que Rotary es una pasión controlada puesta al servicio del bien común y que en las postrimerías del siglo XX los rotarios seguimos siendo fieles servidores de todo lo bueno y útil que en el mundo existe y que nos fue entregado por el Supremo Hacedor para vencer la indiferencia de los que en el mundo andan sin animarse a dejar sus huellas en el siempre renovado inventario de la civilización!

¡Sentí que con su mirada Paul me daba su animoso visto bueno para que continuara con mi arenga rotaria y ya con ganas y fuerzas necesarias y suficientes seguí diciendo inspirado y por mi propia cuenta, que nadie podrá inculpar a los rotarios de ser indiferentes frente a las tragedias del mundo y de su gente

¡Es que sabemos que estamos sembrando en las patrias más dispares de la Tierra un armonioso y solidario mensaje de paz, mientras repetimos al unísono que no importa que uno sea hombre, mujer o niño, obrero o campesino, soldado, estudiante o comerciante y sin importar credos políticos o religiosos porque estamos persuadidos de que si alguien preguntara a un rotario que es lo más importante para la humanidad, antes, después, ahora y siempre responderá que es la PAZ y trabajará fuerte y permanentemente para lograrla y conservarla de tal suerte que todos podamos decir al mundo que esta vez la paz es algo bien permanente y no un mero intervalo entre dos guerras!

¡Y Paul nuevamente se hizo presente en mí diciéndome que les recuerde lo de la campaña PolioPlus que tanto ha beneficiado a las madres del mundo! ¡Cuénteles, me dijo, lo de las becas educativas de buena voluntad que permiten que jóvenes de todas las naciones vayan siendo embajadores de buena voluntad y sembrando por doquier la semilla de la esperanza rotaria para que germine en paz este amor presente y proyectado hacia el futuro! ¡Y viéndome exultante y arrolladamente inspirado e incontenible Paul seguía a mi lado instándome para que les recuerde que estamos en 168 países, que tenemos más de 33.000 clubes, que somos más de 1.200.000 rotarios y que cada día de la semana, de lunes a viernes, alrededor de 6.600 clubes abren sus puertas para hacer, vivir y compartir Rotary!

¡Y dígales que Rotary, en su género, es la institución de servicio más antigua que se conoce y la única que está presente y sirviendo en todos los continentes y que somos hombres y mujeres de todas las razas, religiones, idiomas, credos políticos, costumbres y hasta prejuicios diferentes y que a pesar de ello todos nos entendemos porque hablamos el idioma universal del amor que engendra hijos y desterramos el odio que solamente construye cementerios!

¡Y Paul seguía asistiéndome y me decía que les contara lo de la Fundación Rotaria! Y así lo hice y de mis labios fueron saliendo, cual torrente de hermosas promesas brillantemente concretadas, la mención de los siguientes fabulosos Programas de nuestra Fundación Rotaria:

Becas de buena voluntad, Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos, Becas para Profesores Universitarios, Intercambio de Grupos de Estudios. Subvenciones Compartidas para Proyectos Humanitarios a Nivel Internacional. Subsidios para Casos de Desastres, Subvenciones del programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano, Subsidios de Planificación y Subsidios para Voluntarios de Rotary.

Y a esta altura de mis aceleradas menciones Paul me dijo:"Espere, espere un momento a que reaccionen y recién prosiga". Así lo hice y en ese pequeño intervalo de silencios apreció que los presentes se miraban entre si como si les pareciera imposible que estuvieran simultáneamente en marcha tantos e importantes servicios de Rotary a la comunidad.

Y entonces, recién entonces continué con la enumeración de los siguientes programas de la Fundación Rotaria: Subsidios Discovery, Subsidios Blane para la vacunación en la comunidad, Subsidios para Nuevas Oportunidades, Programa de ayuda a la Comunidad, Subsidios para Fletes de Efectos Donados a Proyectos Humanitarios, Programas Pro Paz., PolioPlus y Colaboradores de PolioPlus.

Confieso que me cansé de repetir los nombres de tantos programas y pensé si no los habría también cansado a mis oyentes. Pero no, éstos seguían atentos como si no los hubiera inundado con la marea de servicios necesarios y positivos que Rotary brinda desinteresadamente a la comunidad mundial y me pareció que comenzaban a ponerse de mi lado.

¡Y Paul seguía diciéndome hábleles, cuénteles, dígales, explíqueles para que sepan lo que es Rotary y lo que hacemos los rotarios! ¡Y repítales que nosotros estamos siempre soñando en despiertos lo que deseamos y necesitamos lograr para bien de los demás y que jamás deben olvidar que el hombre necesita soñar pues quien no sueña solamente duerme!

¡Y a esa altura de mi alegato final como abogado defensor yo me sentía fuertemente poseído por el espíritu de ese Quijote real, visionario, profeta y triunfador del siglo XX que sigue provocando en mí la exaltación del que se siente transformado,

el que goza en arrebato la visión de la luz que ilumina y el que vive en plenitud la euforia del que sabe que transita por siempre por el buen camino que redime y salva!

¡Y allí, enfrente de mí, estaba mi otro yo, el temible acusador de Rotary, el que en realidad no soy y sentí que me huía con su mirada, que buscaba en el respaldo de su sillón el respaldo de los muchos que al principio lo vitoreaban y que ahora lo estaban abandonando! ¡Se sintió solo, se envolvió en su propio silencio, comprendió que había perdido y espiritualmente se fue del salón del Tribunal de la Utopía mientras quedaba únicamente allí el perfil de su cuerpo hecho derrota!

¡Tras ello y por todo lo allí vivido fue que, acercándome despaciosamente a los señores miembros del gran jurado, como dándoles tiempo a comprender mejor la grandeza de la amistad hecha servicio, les dije que desde el saber de todas las limitaciones que tenemos los rotarios por nuestra naturaleza humana partimos en busca de la superación para aprender a ser útiles y coadyuvar así al mejoramiento de nuestras comunidades!

¡Y entonces recordé la formidable anécdota que había leído tiempo atrás en un Boletín del Rotary Club de Junín y me dije que bien me podría para plasmar con honda fidelidad de razón el verdadero espíritu rotario!

La anécdota se llama "La Asamblea de las Herramientas" y nuevamente sereno y confiado me acerqué hasta donde se encontraba acomodado el Gran Jurado y con voz potente y pausada les dije que en una pobre carpintería de barrio pobre las herramientas se habían reunido en asamblea para tratar los problemas que las aquejaban.

Y como en toda asamblea debía ser elegido un presidente que la presidiera se pidió que se hicieran las correspondientes propuestas. En ese sentido el primero en hablar fue el Taladro Eléctrico y dijo que él era el más moderno avance de la tecnología actual y que lo mismo servía para cortar, agujerear, alisar y pulir es decir que era perfecto y como tal se proponía para presidir la asamblea.

El señor Martllo pidió la palabra y dijo:"Es verdad lo que el señor Taladro Eléctrico ha dicho de sus virtudes pero no nos ha hablado nada de sus defectos. En efecto, todos sabemos

que es ruidoso y que por ello a todos molesta, además es muy peligroso y al menor descuido puede cortar y hasta amputar miembros y finalmente y lo más importante es que si no hay corriente eléctrica el señor Taladro Eléctrico no sirve absolutamente para nada, así que no acepto que diga que es perfecto".

En cambio yo, dijo el señor Martillo, soy fuerte, macizo, duro, resistente y con mis poderosos golpes consigo lo que deseo. Sí, yo sí que soy perfecto y por ello me propongo para presidir esta asamblea.

Al señor Martillo le contestó agriamente el señor Clavo y le dijo que era un desalmado y que a él lo vivía golpeando en la cabeza y que con cada golpe lo hundía cada vez más y eso era cruel y por lo tanto no podía considerarse perfecto.

Y cuando el señor Clavo estaba para proponerse como presidente de la asamblea fue interrumpido por el señor Tornillo que le dijo:"Espero que Ud., señor Clavo, no se considere perfecto pues, comparado conmigo, usted es casi nada. Fue entonces cuando sin pedir la palabra el señor Serrucho gritó:"Usted, señor Tornillo, para que sirva hay que darle vueltas y más vueltas y a todos termina por cansar así que no se sienta perfecto y cuando el señor Serrucho se aprestaba a proponerse para presidir la asamblea se abrieron las puertas del taller, entró luz y también el anciano propietario de la pobre carpintería de barrio pobre.

Despaciosamente y con delicado cariño tomó y fue colocando sobre el viejo banco de carpintero unas cortas y livianas maderas que había seleccionado previamente y junto a ellas, una a una, fue colocando el Taladro Eléctrico, Martillo, Clavos, Tornillos y Serrucho.

Trabajó varias horas en completo silencio, de vez en cuando se alejaba un poco de lo que estaba haciendo para apreciar mejor lo hecho hasta entonces.

Era hábil, se lo notaba feliz y el Taladro Eléctrico, el Martillo, los Clavos, los Tornillos y el Serrucho en sus manos parecían piezas de ajedrez que se movían armoniosamente en manos de un campeón. ¡Parecía que ellas sabían lo que estaban haciendo, se sentían bien manejadas y con gusto ponían lo mejor de si para ayudar a terminar cuanto antes y con bien el delicado trabajo!

El tiempo se apresuró y el trabajo quedó terminado. El anciano carpintero tomó en sus hábiles manos lo que había hecho y durante largo rato observó detenidamente y con marcada fruición el fruto de su esfuerzo sostenido.

¿Qué había hecho? Pues había construido un hermoso juego de dormitorio para la muñeca de su nieta que ese día cumplía años.

Acomodó con esmero sus aliadas herramientas de tantos años, limpió todo a su alrededor preocupándose por la pulcritud de su "santuario" de trabajo diario, cerró las ventanas de la carpintería y, lleno de contento, tomó en sus manos el fruto de su trabajo y se encaminó al encuentro de su nieta para ofrecerle lo que con amor había hecho para ella. Apagó las luces, cerró las puertas, el taller quedó a obscuras y en silencio y se fue.

Pasó un largo, quieto y profundo silencio en el ahora obscuro taller hasta que se volvió a escuchar la voz del Taladro Eléctrico que, mostrándose sinceramente emocionado, dijo:"Yo creo que hoy todas las herramientas de esta carpintería hemos aprendido una muy importante y útil lección. Al principio todas las herramientas que hablamos nos sentimos perfectas, nos alabamos ponderando nuestras virtudes y todas pensamos que éramos la adecuada para presidir la asamblea. Pero los demás herramientas, las que bien nos conocen, nos hicieron ver nuestros defectos y comprendimos que ninguna era perfecta y que sin embargo pudimos comprobar que todas unidas, poniendo lo mejor de si y entregándonos en manos hábiles habíamos ayudado a construir algo bueno, útil y hermoso".

¡Y entonces plenamente consciente, plenamente convencido y plenamente decidido, con voz muy fuerte y en franca actitud de tribuno enardecido por la fe que da la razón hecha verdad dije a mi Tribunal de la Utopía que esa era una formidable lección rotaria que todos debíamos aprender y jamás olvidar!

Dejé pasar unos segundos y con voz propia del docente que enseña la lección más importante del día les dije que en Rotary no tenemos ángeles ni demonios sino solamente hombres y mujeres de buena voluntad que ofrecen sus mejores esfuerzos para que en armoniosa conjunción de valores ayuden a construir algo bueno, útil y hermoso.

Entonces sentí una profunda satisfacción y alivio. Me estaba dando cuenta de que el yo acusador cedía y retrocedía y el yo defensor crecía y avanzaba. Sí, estábamos ganando la batalla cuando el Sr. Juez anunció que se iba a dar el fallo del gran jurado.

Y mientras aguardaba el fallo final del Tribunal de la Utopía, comencé a repetir in mente mi verso intitulado "!Rotario, quiero decirte!", que es una sincera confesión de mis sentimientos y que así dicen:

Rotary es para mí
Muchas cosas a la vez
Pero básicamente es
Un hermoso sentimiento a compartir.

Y como es
A mí me encanta
Y frente a este mundo
Que avanza
En siglo impenitente,
Voces se alzan potentes
A favor de la humanidad.

Son las de hombres y mujeres
De buena voluntad,
Rotarios ellos
Que asumen la realidad
Del sueño deseado, querido
De que el hombre llegue a ser,
Por mandato del amor y del deber,
Del hombre su propio mejor amigo.

Y en los umbrales
De un siglo apresurado
Que se viene sepultando
Al que se va
Vigente aún está
La figura patriarcal
Del Coloso de Chicago,
Paul Percy Harris,
Siempre recordado
Por la vigencia de su sueño
Un mundo rotario nuevo,
Regio, libre, sin dueño
Y nacido de la amistad.

Y frente a la verdad sabida
De que uno puede menos que varios
Vivimos juntos el ideal rotario
Intentando la respuesta
De hacer bien lo que amamos
En la seguridad de que estamos
En la senda correcta del servicio,
Cual es dar hasta el sacrificio
Y servir hasta que duela
Puesto que quien no acierta yerra
Y el error es más sentido
Cuando sufre el ser querido
Por lo que nosotros mal hacemos.

¡Por eso, si somos capaces
De intentar el milagro mayor

De vencernos a nosotros mismo
Dando de si antes de pensar en si
Y juntos lo logramos,
Entonces por qué no gritar
Al mundo, al cielo, a los tiempos
Y decir a nuestros hijos, amigos, hermanos
Que nuestras vidas tuvieron sentido
Y que no fueron vividas en vano!

Y después de todo ello, solamente después, un profundo silencio invadió y quedó flotando en el amplio salón de mi Tribunal de la Utopía y yo sentí que habíamos ganado la buena y tremenda batalla y que Rotary jamás sería declarada utopía del siglo XX.

Quedé satisfecho y feliz diciéndome, plenamente convencido, que Rotary es el gimnasio del trabajo hecho servicio, mientras la figura de Paul Harris se alejaba sonriendo al tiempo que nos dejaba su postrer mensaje:

¡¡¡ ROTARIOS, SERVID Y LLENARÉIS EL MUNDO CON AMIGOS !!!

PALABRAS DE DESPEDIDA

Y con esto, amigo Paul, comienzo a despedirme. He llegado a comprobar que me cuesta tanto o más escribir la página final que la primera de un libro de mi autoría, máxime en el cual es Ud. el gran protagonista. Y lo digo consciente de la sinceridad de mis palabras. Es que una despedida está siempre un poco teñida de tristeza aunque la circunstancia que la motive sea alegre, feliz. Es que representa un adiós, adiós que puede ser momentáneo, pasajero, prolongado o eterno, pero que siempre es un adiós que nos habla de alejamientos, de ausencias.

¿Qué quiero para mi despedida? Sería pecar de necio decir que no deseo perdurar en el recuerdo rotario de usted. Sí, deseo que Ud. y los demás amigos rotarios me recuerden a través de las palabras que una tras otra fui ordenando con la mayor prolijidad que me es posible en las páginas de mi nuevo libro que todas las mañanas contaba cuántas me faltaban para llegar a las cien que inicialmente me había propuesto.

Y este final está lleno de agradecimiento. En primer lugar a quienes han organizado y resuelto dar mi nombre al Instituto Salta 2007 al que me asocio con la publicación de este libro; también a quienes han tenido la gentileza de auspiciarme como ser el Rotary Club de Santiago del Estero, el gobernador del Distrito 4800 Enrique G. Poliakof, el Chairman del Instituto EGD Luciano Dupont y al Convocador del Instituto EGD y Director de R.I. 2005-2007 Carlos Enrique Speroni; también al Ex Presidente de R.I. Luis Vicente Giay por su permanente estímulo y apoyo; a quienes han aceptado presentar y prologar este libro y que lo han hecho con la suficiencia propia de sus reconocidas capacidades y con emotivas palabras llenas de sentir rotario y afectuosa amistad: EGD Enrique G. Poliakof y EGD Celia Cruz de Giay, respectivamente; a mi nieta Vicky por ser la autora de la tapa y diagramación de mi libro y a la Imprenta ……..…….. por la excelencia de su trabajo.

Y un agradecimiento muy especial a quienes leen mis libros, me apoyan y estimulan para que continúe siendo un escriba rotario y en ese sentido destaco a Luis Vicente Giay y a Carlos Enrique Speroni quienes son, sin duda, ilustres rotarios argentino y excelentes amigos.

Y mi singular agradecimiento a Ud.,amigo Paul Percy Harris, porque sin saberlo, me ha estado inspirando permanentemente para hacer preciada realidad este largo y acariciado sueño mío que he soñado en despierto y que se ha transformado en deseado libro.

Quienes bien me conocen saben que hablar y escribir sobre Rotary me apasiona y que es la mejor forma que tengo para comunicarme con Uds., y también les consta que mi admiración por nuestro Paul Percy Harris es real y sincera y está permanentemente expresada en todos mis libros. Su personalidad deslumbrante y su formidable obra me inspiran a escribir y publicar mis libros de temática rotaria y al respecto acostumbro decir como escritor que un libro abierto es un amigo que nos escucha y que un

libro cerrado es un amigo que nos aguarda. En ambos casos son todos amigos y por ello. GRACIAS.

Y termino bendiciendo a Rotary que me abrió sus generosas puertas y puso a mi alcance la invalorable riqueza de tantos amigos que tienen la rara virtud de dar sin medir y que tienen sin necesidad de pedir.

Prof. Rolando Giménez Mosca
EGD 480 1988-1989

ROLANDO GIMÉNEZ MOSCA

Nació en la ciudad de La Banda, provincia de Santiago del Estero y es docente. Se recibió de maestro en la Escuela Normal "Dr. José Benjamín Gorostiaga" de esa ciudad y se graduó de Profesor en Letras en la Escuela de Profesores "Alejandro Carbó" de la ciudad de Córdoba.

Ha cumplido en su totalidad la carrera de los honores docentes: Profesor, Regente de Estudios, Vicerrector, Rector, Secretario del Consejo General de Educación, Subsecretario de Cultura y Educación y el primer Secretario de Estado de Educación y Cultura de la provincia de Santiago del Estero.

Se ha desempeñado como docente en el Profesorado de la Escuela Normal de Profesores "Manuel Belgrano", ENET "Ingeniero Santiago Maradona", ENET "Santiago Barabino", Colegio "Del Centenario", Escuela Normal "Dr. José Benjamín Gorostiaga", Colegio "San José" y ha pertenecido al cuerpo de profesores fundador de la Escuela Nocturna de Comercio y del Colegio "Santo Tomás de Aquino".

El mundo de la cultura, de la Iglesia y de las instituciones lo encuentran permanentemente enrolado en sus filas. Son muchos sus escritos, charlas y participación en congresos, seminarios y foros sobre temas educativos, históricos, religiosos, culturales, de formación y rotarios.

Católico militante ha sido Presidente de la Junta Parroquial de San Francisco y su primer Ministro Extraordinario de la Eucaristía y a nivel diocesano fue Presidente del Secretariado de la Familia.

Condujo el primer programa educativo de la televisión santiagueña y durante un año escribió 365 artículos que diariamente fueron publicados en el periódico "El Liberal", decano del norte argentino.

Obtuvo el segundo premio en el concurso sobre el lema de la Universidad Católica de Santiago del Estero con su propuesta de: "Scientiam Facimus, Deum Laudamus, Homini Servimos" (Hacemos Ciencia, Honramos a Dios, Servimos al Hombre)

En el año 1999 ha sido distinguido con la designación de Miembro Honorario de la Asociación Cultural Sanmartiniana, es Miembro de Número del Instituto Belgraniano y ha recibido Diploma de Honor de la Dirección General de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero por su trayectoria educativa y cultural. También en el año 2007 ha sido designado por el poder ejecutivo de la provincia, con carácter ad honórem, y como representante de la comunidad, integrante del Comité Institucional de Ética de Investigación en Salud.

Es socio vitalicio del Jockey Club de Santiago del Estero, presidió su Comisión de Cultura, fue distinguido con el Premio Anual Jockey Club que ha sido entregado en una única oportunidad y con la publicación de su "Historia del Jockey Club de Santiago del Estero" le ha rendido su homenaje, ha evocado su rico pasado y ha puesto su historia y nombres de sus protagonistas a conocimiento y consideración de la comunidad santiagueña.

Ha sido Presidente del Rotary Club de Santiago del Estero en dos oportunidades, Gobernador del Distrito 480, Representante de los Clubes Rotarios del Distrito 4800 ante el Consejo de Legislación en 1992 y ha recibido mención del Presidente de Rotary Internacional, Royce Abbey.

También ha recibido Distinción Rotaria por su acción en el Programa Nacional de Relaciones Públicas y Distinción de Honor por su participación en el Programa Nacional de Relaciones Públicas Rotarias, otorgadas ambas por Washington Illescas.

También es socio fundador y asesor honorario del Ateneo de Estudios Rotarios.

A nivel distrital ha sido en reiteradas oportunidades presidente de los Comités de Relaciones Públicas, de Información Rotaria, de Aumento del Número de Socios, ha presidido el Comité Distrital del Centenario y tuvo la distinción de haber sido el primer instructor distrital.

Ha sido orador en numerosas asambleas y conferencias de su distrito y también lo ha sido tres veces en conferencias del distrito 4850 y además en el 4920 y en el 4870. Asimismo ha sido orador en los CONGOS de Bariloche y Mendoza.

Como orador fue protagonista de una experiencia singular en el distrito 4950 durante la gobernación de Edgardo Carra ya que disertó durante cinco días consecutivos en cinco ciudades distintas de ese distrito, ciudades en las que se concentraban los rotarios de clubes aledaños.

Son doce los libros que ha publicado, a saber: "Reseña Histórica del Rotarismo en el Noroeste Argentino" (1995), "Rotario, quiero decirte" (1997), "Decíamos ayer (1998) publicado con motivo de los 100 años del diario "El Liberal", "¡Esto es Rotary" (1999), "Rotary 2000" e "Historia del Jockey Club de Santiago del Estero publicados ambos en el año 2000, "Historia de los Clubes Rotarios Santiagueños" (2001), "Historia del Rotary Club de Tafí Viejo", "Historia del Rotary Club de Concepción" e "Historia del Rotary Club de Juan B. Alberdi" publicados estos tres

últimos en el año 2002, "Un siglo sirviendo al mundo" (2005) y ahora "Mi Tríptico Rotario", en el año 2007.

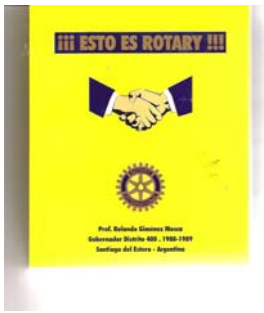
Es socio honorario del Rotary Club Autonomía creado por su iniciativa durante su primera presidencia en el Rotary Club de Santiago del Estero y acaba de ser distinguido por su largo accionar rotario puesto que las autoridades del XXXIII Instituto Rotario Salta 2007 han dispuesto que el mismo lleve su nombre, distinción que lo llena de sano orgullo rotario y que lo impulsó a decir que es demasiado pago por poca deuda.

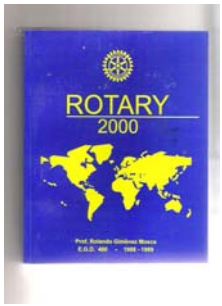
LIBROS DEL AUTOR

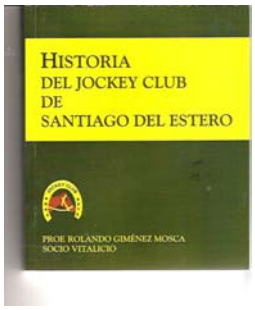






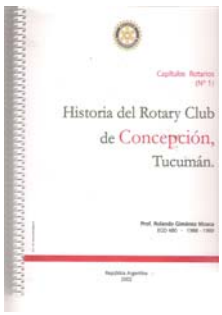


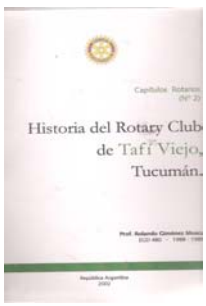




LIBROS DEL AUTOR













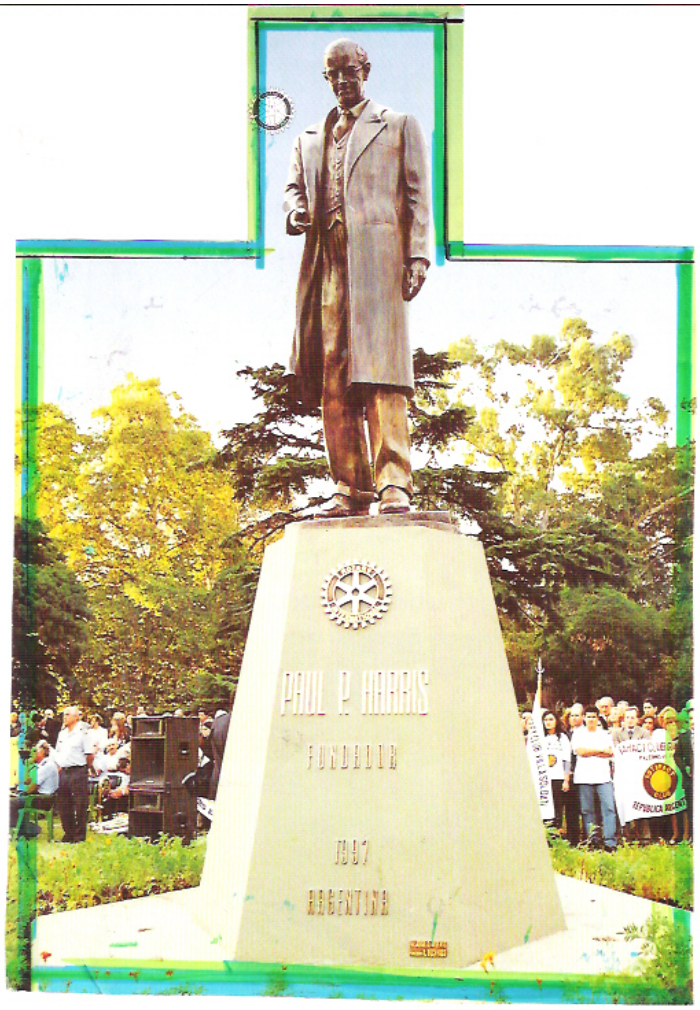
AUTOR



PROF. ROLANDO GIMÉNEZ MOSCA
EGD 480 1988-1989

ÍNDICE

DETALLE	PÁGINA
Foto y pensamiento de Paul Percy Harris	3
Foto y lema del Presidente de R. I. 2007-2008	5
Foto y pensamiento del Gobernador del D. 4800	7
Foto y pensamiento del Convocador del Instituto Salta 2007	10
Foto y pensamiento del Chairman del Instituto Salta 2007	13
Dedicatoria	17
Auspicio	20
Motivación	22
A manera de presentación	27
Prólogo	32
Capítulo 1 Conversando con Paul Harris	36
Capítulo 2 El líder rotario	52
Capítulo 3 Rotary y el Tribunal de la Utopía	72
Palabras de despedida	105
Datos del autor	108
Libros del autor	112
Foto del autor	115
Índice	117
Contratapa Monumento a Paul Harris en Buenos Aires.	



MONUMENTO A PAUL HARRIS EN BUENOS AIRES